



Canigó

REVISTA LITERARIA - CULTURAL DEPORTIVA

LA GRAN RESTAURACIÓN DE LAS TUMBAS REALES DE POBLET, LLEVADA A CABO POR EL INSIGNE ESCULTOR AMPURDANÉS, FEDERICO MARÉS, CULMINA EN LAS MAGNÍFICAS ESCULTURAS, AQUÍ REPRODUCIDAS, DE PEDRO EL CERMONIOSO Y DE D.^a MATHA DE ARMAGNAC, CONVERTIDAS, ANTAÑO, EN UN MONTÓN DE FRAGMENTOS, LA MAYORÍA INAPROVECHABLES, Y, HOGAÑO RECUPERADAS PARA EL ARTE GRACIAS AL GENIO DE MARÉS, QUIEN, ADEMÁS, HOY, HONRA ESTAS PÁGINAS PARA EXPLICAR CON BRILLANTE PLUMA EL PROCESO DE LA REFERIDA RESTAURACIÓN.

FIGUERAS, JUNIO 1955 - AÑO II - NÚM. 16 - 5 PTA



CONSTRUCCIONES • REPARACIONES

TALLER MECÁNICO

CALVET

MAQUINARIA OLEÍCOLA Y VINÍCOLA
DE LA CASA RODES HNOS. DE ALCOY

S. Juan Bautista, 4
S. Cristóbal, 6

TELÉFONO 181
FIGUERAS



AGENTE DE LA
COMPAÑÍA
DE SEGUROS

**BANCO
VITALICIO
DE ESPAÑA**

Calle Rutlla, 3, entl.º 1.ª — Teléfono 405

FIGUERAS

Casa

Dalfó

Gerona, 7 - Teléfono 411 - FIGUERAS

CASA ESPECIALIZADA EN
LENCERÍA Y GÉNEROS DE PUNTO

EXTENSO SURTIDO EN
ARTÍCULOS PARA CAMPO Y PLAYA

TELAS RUSAS, CHAQUETAS,
ALBORNOZES, TOALLAS, ETC.

EL MEJOR SURTIDO Y LOS PRECIOS
MÁS LIMITADOS SIEMPRE LOS
ENCONTRARÁ EN ESTA CASA.

Billetes para Ferrocarril, Barco y Avión
Nacionales y Extranjeros

TURINTER, S. L.

AGENCIA DE VIAJES

Grupo A - Título 41, Decreto 19-2-42, B. O. 135 del 14-5-52

DELEGACIONES

A CARGO DE

S. Comas Rizzo

CON AUTOCARES PROPIOS

PRÓXIMAMENTE

BARCELONA

Vía Augusta, 29

Teléfono 37 50 15

GERONA

Plaza España, 3

Teléfono

FIGUERAS

Rbla. Sara Jordá

Teléfono 212

Junio, verano en puertas

PASADAS ya las Ferias y Fiestas de la Santa Cruz, puede decirse que la vida de la ciudad y de la comarca empieza a encauzarse ya de cara a la estación veraniega, dentro de la cual nos encontraremos, Dios mediante, dentro de pocos días. Aun cuando la primavera, con su poder revitalizante, inyecta en el año una fuerte dosis de juvenil lozanía, el verano, con su chispeante canícula, diríamos que representa su apoteosis. Aunque el tiempo parece mostrarse algo remiso en lluvias, pese a las apremiantes necesidades del campo, es de creer que las cosechas no dejarán de rendir su fruto, aunque éste no sea lo abundante que habría sido de desear. Según opiniones que hemos cazado al vuelo, parece que los terrenos bajos serán los únicos que produzcan un rendimiento eficaz.

Pero, por otra parte sin embargo, empieza a notarse un cierto incremento en el paso del turismo por nuestra ciudad, incrementó que irá creciendo, es de esperar, a medida que vaya avanzando la temporada, poblando las villas marineras de nuestra costa y aportando beneficios que nivelen y levanten la economía del país. Es un hecho evidente que España y la Costa Brava en particular, se han convertido desde hace unos años en un centro de atracción turística de excepcional importancia. Nuestra Revista, atenta siempre a cuanto pueda representar prosperidad para el país, se complace en dedicar a ello su interés y se propone, como lo hizo el año anterior, no perder de vista la vital importancia de este aspecto de nuestra economía. Es difícil predecir lo que durará esta racha de turismo que cada año entra por nuestras fronteras pero es preciso estudiar las maneras, solventar las dificultades y poner los medios necesarios para que no se interrumpa, contribuyendo así también a un mejor conocimiento en el mundo de nuestras realidades.

LA COSTA BRAVA

Por Joaquín
PLA CARGOL

DE año en año, viene incrementándose el renombre de la Costa Brava gerundense, como lugar de esplendorosa belleza y como sitio muy apropiado para descanso. Y no es la propaganda localista la que más pondera la hermosura y placidez del lugar; es el asenso unánime de cuantos, españoles o extranjeros, han pasado unas jornadas de vacaciones en esta privilegiada zona, de luz tan clara, de vegetación tan bella en buena parte de ella, y de calas, playas y acantilados tan atrayentes y acogedores.

Parece ser que fué llamada así, a primeros de este siglo, por el escritor gerundense D. Fernando Agulló, nombre que seguidamente hizo fortuna. Con anterioridad era llamada simplemente «la Costa», o, para precisar más, la «Costa de Llevant».

No hay, sin embargo, homogeneidad en el aspecto de todo este litoral, que comprende desde la frontera con Francia hasta la villa de Blanes; hay en ella sectores de costa bravía con altos acantilados, y otros sectores de costa baja, constituídos por amplias y extensas playas.

Pueden apreciarse en este litoral tres sectores claramente caracterizados; el sector Norte, que comprende desde la Frontera a Rosas; el sector Central, de Rosas a Pals, y el sector Sur, de Pals a Blanes.

El primer sector es de costa fuertemente acantilada y comprende las formaciones montañosas del Cabo de Creus y de la sierra de Rosas; la costa es allí alta y escarpada y geológicamente constituida por terrenos arcaicos, granitos y pizarras micáceas. Cuenta con numerosas escotaduras o pequeños entrantes y son numerosos los islotes y escollos que desde la línea de la costa aparecen adentrados en el mar.

Este sector es de gran aridez; en algunas laderas montañosas se dan el olivo y la vid; pero en otras sólo crecen matorrales, abundando también las zonas en las que aparece la piedra casi desnuda de toda vegetación.

Las poblaciones radicadas en este sector, Puerto de la Selva, Llansá, Cadaqués, y Rosas son especialmente marineras; en verano, comienzan también a contar con sendas colonias de veraneantes. La capital o verdadero centro de esta zona es la bella ciudad de Figueras.

El segundo sector de la Costa es el comprendido entre Rosas y Pals (al N. de la cala Sa Riera, de Bagur). Este sector es, en su mayor parte, de playas bajas. Comprende, a partir de Rosas, la amplia faja de Playa en la cual está la desembocadura del Río Muga y, en dirección a Castelló de Ampurias, algunas lagunas y aguazales (en parte desecados hace pocos años por trabajos de drenaje); sigue San Pedro Pescador, con la desembocadura del Fluviá, y luego Ampurias y La Escala.

A partir de La Escala y en dirección al Sud, la costa vuelve a hacerse abrupta, y así continúa hasta El Estarrit, formando el macizo calizo del Montgrí. Frente al Estarrit hay las tres islas Medas (La Meda gran, la Meda Petita y el Cavall Bernat).

A partir de Estarrit sigue otra larga playa baja, en la cual vierten al mar sus caudales los ríos Ter (cerca de Estarrit) y Daró (cerca de la torre de Pals). En esta zona hay los núcleos de población de Estarrit, Torroella de Montgrí (a pocos kilómetros del mar) y Pals. Se trata, pues, en este sector, de una larga línea de playa baja, sin más formación montañosa que el macizo grisáceo de Montgrí.

El tercer sector, o sea el del Sud, comprende desde la cala de Sa Riera, en Bagur, hasta Blanes. Este sector es, en gran parte, de costa acantilada y constituida, geológicamente, por granitos de coloración rojiza, que comunican notable belleza al paisaje. Esta zona aparece muy densa de calas y pequeñas bahías; la vegetación es abundante, dándose bien en ella los pinos, los alcornoques y la viña. Las masas verdes de los pinos, que en algunos lugares llegan junto al mar, juegan admirablemente con el azul intenso de las aguas marinas y con el encendido color cadmio de los bravos acantilados roqueros.

Cuenta este sector de Costa con poblaciones de indudable importancia, algunas de ellas muy industriosas, como Palafrugell, Palamós, San Feliu de Guixols y Blanes y otras más bien veraniegas, como S'Agaró, Tossa, Lloret, como también, en menor proporción, los núcleos de Calella de Palafrugell, Llafranch y San Antonio de Calonge.

La parte sin duda más abrupta de esta parte de litoral es el tramo de San Feliu de Guixols a Tossa de Mar. La vegetación baja de estas montañas litorales es rica en romeros, brezos, tomillos, retamas y madroños especialmente. El macizo montañoso más importante es el de Tossa (Puig de les Cadiretes). En Fanals de Aro y Calonge van a terminar las últimas estribaciones de la sierra de las Gabarras. La ciudad de Gerona, por sus comunicaciones radiales, constituye el centro de esta zona.

El marco natural de la Costa Brava resulta, pues, magnífico. Pero para llegar a ser un verdadero lugar capaz de atraer un gran contingente de turismo precisa que sus vías de comunicación, las carreteras especialmente, sean debidamente mejoradas, y, si fuera posible, ampliadas o completadas con algunos nuevos trazados; porque si bien existe ya una carretera que podríamos llamar de cornisa, que va resiguiendo la costa desde Blanes a Palamós, también lo es que queda luego interrumpida, y que en el largo tramo de Bagur a Cadaqués, no existe una buena vía junto al mar, que permitiera seguir en auto todo a lo largo de la bella Costa gerundense.

Es innegable que la Costa Brava experimenta, desde hace unos años, un poderoso desarrollo turístico. Muchos ciudadanos de los países de la Europa Occidental parecen mostrar sus preferencias para pasar sus vacaciones y veranear en esta costa, y de año en año se incrementa el número de visitantes, aumentan numéricamente sus hoteles, se mejoran las condiciones de los antiguos y todo hace presagiar que esta densa corriente turística irá incrementándose, de año en año, con el positivo beneficio que ello ha de representar para la zona afectada, para la provincia, para Cataluña y también para toda España, ya que ello habrá de suponer ciertamente, una importante corriente de riqueza que, movida por el turismo, puede entrar en nuestra Patria.

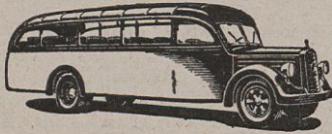
Por ello y porque la belleza del lugar bien lo merece, nos parece sería conveniente que, por parte de los organismos competentes, se dispensara la posible, atención a las conveniencias vitales de esta zona, especialmente y como más urgente, en lo que atañe a la mejora de sus vías de comunicación.

Un magnífico panorama de nuestra incomparable Costa Brava.



**AUTOCARES
PARA EXCURSIONES**

COMAS



FIGUERAS:

Calle Vilallonga, 36 - Tel. 405

BARCELONA:

Vía Augusta, 29 - Tel. 37 50 15

LOS LÍMITES:

Teléfonos números 5 y 10

Sábana?

TORRENT

RAMBLA

AGUSTÍN PLANA



Taller reparación de coches
y toda clase de motores

Cache de alquiler - Servicio Remolque

c/. Olot, 19 - San Esteban, 7 - Tel. 34

(cruce carretera Barcelona)

FIGUERAS

FERIAS Y SINCERIDAD COMENTARIOS Y SUGERENCIAS AL AZAR

ESCASEZ DE AGUA El día de los Toros y el de Santa Cruz, también hubo restricción de agua con las consiguientes molestias para el ramo de Cafés y Hostelería. Conociendo el problema del agua en Figueras, ¿no hubiera sido posible hacer más restricciones unos días antes a fin de evitar tanto trastorno?

HIGIENE PÚBLICA Una de las cosas que sorprenden más al visitante, y que denota un gran atraso y abandono, es la falta de servicios públicos. Los Cafés de la Rambla conocen perfectamente este problema. Figueras debería estar dotada, no sólo por razones de elemental higiene sino también de cortésia hacia el forastero, de servicios públicos al igual que otras ciudades de la provincia.

LOS BANCOS DEL PARQUE Poco a poco y sin que hasta ahora sepamos se hayan adoptado medidas contra los gamberros que destrozan los bancos del Parque Bosque Municipal, vemos con tristeza como éstos van desapareciendo. Creíamos que con motivo de las Fiestas y Fiestas se habrían repuesto. Desgraciadamente no ha sido así. Ya que no se hace ni por deferencia a nuestros queridos ancianos y niños, hagámoslo al menos en vistas al visitante, para que no se lleve otra pobre impresión de Figueras.

CARTEL DE FERIAS Figueras, ciudad de artistas, cuenta con dotadísimos elementos que darian originalidad y nueva vida a este cartel. Sugerimos al Excelentísimo Ayuntamiento que organice un concurso anual de carteles. El que se premiasse debería reflejar plenamente a nuestra ciudad, para que luego, con sólo cambiar los textos que hacen referencia a las Fiestas, se hiciera una tirada especial para fines turísticos.

NUEVO UNIFORME Felicítamos efusivamente al Excelentísimo Ayuntamiento por el acierto que supone haber adoptado un nuevo uniforme para la Guardia Municipal. Lo que no nos gusta es la porra, que creemos debería sustituirse por un bloc de multas y un lápiz, a fin de multar a tanto extranjero inculto que cruza desaprensivamente los parterres de la Rambla ante la mirada indiferente del Guardia, a tanto niño que en bicicleta o patines molesta a los que pasean por la misma, y a tanto motorista o conductor, borracho de exhibicionismo y velocidad, que creen que las calles de la ciudad son autopista donde se celebra un continuo Railye. Claro que, para todo esto, además del bloc y el lápiz, habría que añadir unas lentes pues estamos ya cansados de tanta vista gorda.

EL PROGRAMA DE LAS FIESTAS Y FERIAS Agradecemos a las autoridades competentes que, al igual como se viene haciendo en otras ciudades, se procure tenerlo confeccionado con una semana de antelación, como mínimo. No necesitamos comentar los infinitos perjuicios que causa tal estado de cosas, totalmente incomprensible, si tenemos en cuenta que dicho programa cada año es idéntico al anterior. Confirma lo que decimos lo del horario de visita del Museo del Ampurdán. Muchas personas que tuvieron que volverse desilusionadas saben ahora que, por las tardes, el Museo permanece cerrado.

CRUCES DE MAYO El bello concurso pasó completamente desapercibido. ¿Causas? Con decir que hemos echado de menos la Cruz que la Acción Católica instalaba al final de la Rambla queda dicho todo. Esperamos que el próximo concurso vuelva a recuperar la importancia que siempre tuvo.

AUDICIONES DE SARDANAS Las audiciones de este año fueron pocas en cantidad y calidad. Es lamentable el hecho de que en el día de Santa Cruz no hubiera audición de sardanas en la Rambla. Es evidente que, si Figueras quiere continuar celebrando con dignidad su Semana Grande, el Excelentísimo Ayuntamiento debe aumentar su Presupuesto de Festejos, so pena de quedar mal como este año que había que pagar en todas partes y a unos precios exagerados.

CONCIERTO DE GALA Lamentamos profundamente que el Concierto de Gala organizado por la Asociación de Música y patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento no tuviera el éxito apetecido por todos. Aunque es difícil precisar con claridad las causas, nosotros sugerimos aquí unos motivos que pudieron influir en el mismo. En primer lugar, no se procura confeccionar el programa en consonancia con el carácter y ambiente de las Fiestas, y desde luego debería suprimirse lo de etiqueta o traje oscuro. También creemos que es una equivocación el que en la noche del Concierto no se celebren los espectáculos corrientes; ello provoca en el ánimo de muchas personas, que la mayoría de las veces asistirían, un rencor, estableciendo automáticamente la enemiga del posible espectador hacia el Concierto. No debe olvidarse nuestra idiosincrasia.

EL CONCURSO DE COROS DE CLAVÉ Gran error nos pareció el que se celebrase en el Campo Municipal de Deportes, y sobre todo hacer pagar entrada. Claro que esto lo saben perfectamente los propios acompañantes que también tuvieron que abonarla para vergüenza nuestra.

CERTAMEN AGRÍCOLA E INDUSTRIAL Como todos los años, el Certamen Agrícola e Industrial del Ampurdán tuvo el éxito acostumbrado cumpliendo por completo el cometido para el cual se celebra. Al cabo de una semana de bailes y de festejos, uno se pregunta extrañado qué tendrá aquello de agrícola e industrial.

Jorge ALDA

NECROLÓGICA

HA fallecido en Vilada un pueblo de montaña de la provincia de Barcelona, don José Marés Deulovol, retirado allí, en busca de alivio para su larga y penosa enfermedad, que ha soportado con toda entereza y resignación cristiana.

El finado era un importante y eficaz auxiliar en las tareas de organización y administración del Museo que su hermano, el laureado escultor ampurdanés don Federico Marés Deulovol, donó a la Ciudad Condal en rasgo de generosidad ejemplar. Allí, como en todos los lugares que ocupó, su muerte ha sido muy sentida por las buenas cualidades y virtudes que le adornaban, las cuales le habían granjeado la consideración y estima de cuantos le trataron.

«CANIGO» se asocia al dolor que aflige a sus familiares y dirigimos nuestras preces al Cielo, para el eterno descanso de su alma. Al mismo tiempo, mandamos a su viuda y a sus hijos, y en particular a su hermano, valedor y colaborador de nuestra Revista, don Federico Marés, el testimonio de nuestro más sincero pésame.

EVOCACIONES DE LA PASADA SEMANA SANTA

LA "PASSIÓ" DE VERGES

NO me quiero privar del gusto de ocuparme, por brevemente que sea, del impresionante espectáculo de la llamada «Passió» de Verges, que este año tuve la feliz oportunidad de poder presenciar, después de un paréntesis largo de años.

La primera vez que vi este «auto sacramental», — escrito con una simplicidad conmovedora, bien ordenada a suscitar sentimientos de conmiseración ante la magnitud del drama cristiano de la Redención — era yo apenas un muchacho. Fué, para mí, un rudo golpe; no, ciertamente, en sentido de mejorarme el espíritu, sino en el de deprimirlo. Aquella sucesión nocturna de escenas de tragedia carecía en absoluto de sentido trascendente. Era, en general, una suma de cosas desmadradas, de chabacanerías deplorables, de irreverencias incluso. La sencillez y espontaneidad de la letra de los decires chocaba con la necesidad de muchos de los actores, irresponsables. Me hizo un pésimo efecto.

El marco del espectáculo era soberbio. Ni que decir tiene la fidelidad de lugar y ambiente que aquellos escenarios tenían con los de los sucesos de la Pasión del Señor. Sobre todo aquella plaza de Verges, impagable, con aquellos torreones erguidos sobre el lienzo de muralla del costado de levante; aquel olivar y aquella auténtica calle de amargura que ningún escenógrafo sabría transportar con mayor fidelidad de lugar y tiempo. Pero aquel escenario *lloraba*... Tan hermoso de años y evocaciones y tan mal traído en aquel entonces, ya remoto.

Han pasado los años, y aquéllo ha logrado alcanzar una reviviscencia de sabor y de prestigio.

Se ha dignificado el utillaje de la representación y, sobretodo la mayor dignificación ha alcanzado al elemento humano que interviene en el acto.

Me imagino lo que habrá costado todo esto, en insistencias, esfuerzos, paciencia y firmeza de voluntad por parte de directores y dirigidos. Pero el objetivo ha sido logrado plenamente. Lo cual constituye un éxito rotundo que los vergelitinos sabrán mantener firme en su marcador de tantos, sin duda.

El pasado mes de abril, la «Passió» de Verges ha sido para mi sensibilidad una de las evocaciones de Semana Santa que más me han conmovido. Ausente de mi tierra durante tantos años, en el presente he podido alegrarme íntimamente de tres cosas que he visto, memorables las tres: la procesión devotísima de los Dolores, en Besalú, la procesión de Viernes Santo en Gerona, y la «Passió» de Verges, en la noche del Jueves Santo. La primera me impresionó por su religiosidad, silencio y logrado concurso de pueblo, hasta el extremo de poder afirmar que era una procesión *sin mirones* puesto que todo el pueblo de Besalú andaba en la religiosa comitiva; la segunda no me pareció sombra de lo que era antes, de tan mejorada en todos sentidos, y por lo que hace referencia a la «Passió» de Verges, fué la contrapartida que yo necesitaba de aquella antigua y desabrida

LA HIERBA GRIS DE LAS DUNAS

EL bote se deslizaba con suavidad aguas abajo llevado por la corriente. El embarcadero quedaba en un remanso lleno de juncos y carrizos. Una carpa muerta flotaba en un rincón, sobre el agua espesa de cáscara de arroz. Pero todo eso ya quedaba a la espalda. Ahora teníamos a cada lado la tierra llana y fangosa, llena de juncales y cañizos sequerosos, rubios, de una apariencia hirsuta y esfumada a la vez. Si la corriente nos llevaba a la orilla nos desasíamos con un golpe de remo, y entonces se percibía más intenso el vaho del fango, tan insípido, dulce e indiferente como el color de la cinta de agua turbia que veíamos delante y se ocultaba en una curva, tras el ramaje embardado de unos árboles aún sin hojas. El sol de abril, a resguardo del bardal de la ribera, empezaba a morder. Un aire fino, tramontana de buen tiempo, zumbaba en el plumero de los cañizos más altos y se arrastraba sigilosamente como un reptil entre la masa informe y puntiaguda del junjal.

Durante un rato navegamos así, a la deriva, sobre un agua siempre igual, espesa y ocre. Solamente, por encima de la incierta cortina de plantas acuáticas, se vislumbraban a mediodía las montañas de Bagur y, mirando al norte, el Montgrí rosado y gris. De vez en cuando, más cerca, entre los claros que dejaban los árboles espinosos de la orilla, aparecía el pino gigante de La Fonollera.

Saltó un mujol alegremente como una chispa plateada entre la manótona gradación de ocre apagado que nos circundaba. En un remanso nos sorprendieron unos lirios de un verde reluciente y triste. Solo uno empezaba a florecer: era amarillo.

De repente, al rebasar un meandro, apareció una cinta de arena. Se acabaron los árboles. El Daró perdía fondo y encallamos en un banco; antes de perderse en el mar corría un tramo recto y paralelo a la playa. Desembarcamos sobre una lengua de arena que se fundía con la última curva de agua dulce. Más allá se adivinaba el incierto abanico de la desembocadura. El viento llevaba olor de marisco y se oía el mar rompiendo en la playa. Ante nosotros teníamos unas pequeñas dunas por encima de las cuales se distinguía la maciza silueta de las Medas en la línea violeta del horizonte. Entre la arena de las dunas crecía una larga hierba fina de un color ligero, verdeazul agrisado y seco. La hierba de las dunas crepitaba movida por el viento. Pasó una gaviota volando lentamente y lanzando agudos chillidos. Nos encaramamos sobre las pequeñas dunas. Eran cálidas, duras y temblorosas como el lomo cansado de un alazán. Desde allí se veía la playa de Pals ancha y desolada. La arena del primer término estaba llena de conchas. Caminamos hasta la orilla donde grandes olas largas rompían su cresta espumosa con un ruido terco y continuo. Al final de la playa, sobre el mar oscuro, El Estartit, anegado de sol, era como una cegadora línea blanca, y más cerca se alzaban del mar las islas Medas en la misma prolongación ideal de la montaña, altas y firmes, orgullosas de soledad.

Giramos la vista en torno; una gran extensión de tierra llana se adivinaba tras el primer término espeso y suave de las tierras pantanosas y el rastrojal de los arrozales. El pino de La Fonollera dividiendo los deltas del Ter y del Daró, con los montes de Bagur y el Montgrí a cada lado, y al fondo, lejos, las Gavarres onduladas. Más cerca, entre las primeras lomas redondas, clavados profundamente en la tierra amarilla y negra, los pueblos antiguos: Pals, Palau, Ullastret, Peratallada...

La playa de Pals nos producía una aplastante sensación de fuerza, un terrible vacío de desierto ocre y rosa, lejano y próximo a la vez, donde se amortigua la sensación de tiempo y espacio. El pequeño miedo saludable que produce la naturaleza salvaje, casi hostil.

Entre la tierra y el mar flotaba una ilusión luminosa de lejanía. La playa estaba llena de conchas blanquecinas, dormidas entre el rugido monstruoso del mar y el suave crepitar de la hierba gris de las dunas.

María RIBOT

sucesión de cosas más desagradables que gratas, más censurables que elogiadas, más tristes que consoladoras, que recordaba de un antaño remoto.

La juventud vergelitana ha respondido plenamente a la altura de los deseos y esfuerzos del Sr. Cura del pueblo y de los esclarecidos vecinos señores Ferrer y Puig y ha incorporado en el haber del simpático pueblecito ampurdanés el honor y el mérito de ser, en tierras gerundenses, el único que presenta la escenificación más tocante, completa y bien resuelta



LA HIERBA GRIS DE LAS DUNAS.

del drama de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Alguien debía hacerse eco de esta hermosa realidad y yo he estimado de justicia hacerlo con estos renglones, que nadie me ha pedido y que generosamente brindo a la juventud vergelitana para que ahonde cada día más en sus buenos propósitos de ir llevando la «Passió» a toda la altura que merece por sus íntimos valores de expresión religiosa y de arte cristiano,

Luis G. PLA

CULMEN, S. A.

Compañía Española de Capitalización y Ahorro

Sigue pagando premios en Cataluña

Sorteo día 25 de Mayo 1955

Q-R-V F-K-E Ñ-T-Q V-H-N
L-Y-G H-F-C V-S-W P-R-U

CULMEN, le ofrece la gran oportunidad de ahorrar y participar en sus sorteos mensuales. Los suscriptores de sus títulos nunca llegan a abonar por cuotas, el importe del capital suscrito en la póliza. En todas las poblaciones de la provincia, residen Agentes de esta COMPAÑÍA DE CAPITALIZACIÓN Y AHORRO.

Agente Exclusivo para Figueras y su Comarca:

D. Vicente Bartolomé Navas

CALLE JUAN MARAGALL, 1 - 2.º

Delegado para Figueras y su Comarca:

D. Baudilio Amet Terradas

CALLE MONTURIOL, núm. 11

PRODUCTOS LITÚRGICOS

ROURA

Ofrece además de sus acreditados Productos, para el Culto Católico, su Sección especial de

IMÁGENES, diversos estilos y decorados

SAGRADOS CORAZONES, para entronizar

CRUCIFIJOS

RELIEVES

BUSTOS

CUADROS

MINIATURAS

SANTAS CENAS

NIÑOS CUNAS

TERRACOTAS

y un extenso y selecto surtido de objetos propios para Obsequios, Bodas, Primeras Comuniones, Onomásticas, etc.

FIGUERAS:

Calle San Cristóbal, 12 - Tel. 88

Sucursal en Gerona:

Calle Fontanillas, 3 - Tel. 2150

Vida y Espíritu de la Ciudad y Comarca

ENLACE

Recientemente han contraído matrimonial enlace, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Angeles de Barcelona, la distinguida señorita Pilar Subías Fages con el ilustre Abogado del Estado don Manuel Alcalde Vallecillos.

Los novios salieron para diversas capitales españolas y extranjeras después de obsequiar a sus invitados en un renombrado hotel de la Ciudad Condal. El nuevo matrimonio ha puesto residencia en Madrid.

A los contrayentes y familiares, y en particular al padre de la novia, nuestro insigne colaborador don Juan Subías Galter, nuestra más cordial enhorabuena.

BODAS DE ORO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA FIGUERENSE

En la recién pasada Pascua de Pentecostés nuestra ciudad ha sido escenario de la solemne conmemoración del primer cincuentenario de la fundación de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado. El programa de actos y cultos elaborados por el Consejo Directivo de nuestra Sección, en colaboración con el Consejo Diocesano, se desarrolló normalmente revelando una organización esmerada. Precediendo al domingo de Pentecostés, se celebró un triduo para impetrar el éxito de la fiesta, ocupando el púlpito como oradores sagrados los Rdos. don José M.ª Pujadas, don Pedro Sarola y Doctor don Pedro Xutglá, Párroco-Arcipreste.

El domingo, a las cinco y media de la tarde, concentráronse frente a la estación los adoradores locales con los que acudieron de las distintas Secciones de la Diócesis y, presididos por las respectivas banderas y por el Consejo Diocesano, dirigiéronse a la Casa Consistorial donde fueron recibidos por el Il. Sr. Alcalde y demás autoridades, cruzándose breves pero elocuentes parlamentos de bienvenida y salutación entre aquél y el Presidente de la Sección local, don Luis Fita Estrada.

Después de la función en la Parroquial de San Pedro, en la que predicó el Párroco-Arcipreste Dr. Xutglá, celebróse por la noche una solemne vigilia en la que tomaron parte todos los adoradores, cerrándose con un Oficio Solemne de Comunión General en el que fueron muy numerosos los comulgantes y con la procesión de la Fiesta Diocesana de las Espigas que no pudo efectuarse hasta la explanada del Castillo de San Fernando, tal como se había previsto, debido a la inseguridad del tiempo, siendo bendecidos el término y las cosechas desde el cruce de la carretera nueva y la del Castillo.

Felicitemos a los Adoradores Nocturnos figuerenses en su áureo jubileo, así como por la excelente organización de que en los cultos y actos celebrados hicieron gala.

NUEVA SUCURSAL DE LA CAJA DE AHORROS PROVINCIAL - EXPOSICIÓN DE PINTURA

El 30 del mes pasado, se inauguró, en nuestra ciudad, la citada Sucursal, esbelto edificio de planta baja y cuatro pisos, proyecto del arquitecto Sr. Giralt, situado en la esquina de las calles de Monturiol y Mártires de Teruel. Preside la fachada un bello grupo escultórico, símbolo de la virtud del ahorro, obra del reputado escultor local Sr. Novoa. Decora las oficinas una magnífica pintura mural, de nuestro eximio pintor Ramón Reig, representación de un característico paisaje ampurdanés.

Al acto inaugural asistieron nuestras autoridades locales y provinciales, pronunciándose los discursos de rigor.

Durante las pasadas Fiestas y Fiestas de la Santa Cruz, en el piso principal de dicho edificio, tuvo lugar una selecta exposición de Maestros de la Escuela Olotina, entre los que figuraban los hermanos Joaquín y Mariano Vayreda, Enrique Galwey, José Berga y Boix, su hijo Berga Boada y Melchor Domenge. Si bien no figuraban sus principales obras, los lienzos expuestos eran un buen exponente de la prestigiosa tradición artística olotense.

FUÉ ANULADO EL SALVOCONDUCTO FRONTERIZO ...PERO POR OCHO DIAS

Como saben muy bien nuestros lectores, por una disposición del gobernador civil, don Luis Mazo Mendo, fué anulado el salvoconducto fronterizo durante las tradicionales Fiestas y Ferias de la Santa Cruz. Pero lo importante sería la supresión definitiva del salvoconducto de fronteras. Ahora que se ha eximido el salvoconducto a toda persona de título universitario, de escuela superior, a todo funcionario público y a los militantes de la Falange, es el momento indicado para conseguir lo que tanto tiempo se ha intentado, sin resultado positivo alguno. De lo contrario, en el Alto Ampurdán, no podemos hablar de auténticas mejoras. Y esto es muy lamentable.

¡BUEN VIAJE, SEÑOR DEULOFEU..!

El conocido farmacéutico-escritor figuerense, autor del libro «Matemática de la Historia», nos dice que dentro de unos días se marcha a Alemania, donde está a punto de editarse la traducción de su libro, por el cual, se interesan al propio tiempo ciertas editoriales norteamericanas.

—La futura hegemonía alemana en Europa está inscrita en la curva de la Historia — afirma el Sr. Deulofeu—. Espero, no obstante, que se producirá pacíficamente...

Deseamos al tratadista figuerense, que a la vez es profeta-matemático un buen y provechoso viaje por tierras germanas.

LOS ATLETAS AMPURDANES EN LOS II JUEGOS MEDITERRÁNEOS

La designación es altamente brillante: los atletas ampurdaneses van a tomar parte en los II Juegos del Mediterráneo. Por el limpio espíritu amateur de nuestros atletas y por confraternidad terránea, se merecía este honor y se ha concedido. Desde Ampurias, en donde comenzarán los II Juegos Mediterráneos, hasta Montjuich, atletas en relevos llevarán una ánfora de agua recogida en la histórica ciudad ampurdanesa. Y a nuestros atletas competen los primeros relevos, siendo precisamente el figuerense Gurt, esa gloria del atletismo nacional, quien inicia la marcha.

CANIGO, que fué quien escribió este justo honor, se asocia a la gran satisfacción que siente el deporte ampurdanes, de participar en este acontecimiento internacional, acaso único iniciado en nuestras tierras, que verán ondear las banderas deportivas, nacionales y extranjeras, en esta pequeña olimpiada en donde las naciones ribereñas al Mediterráneo rendirán honor al deporte limpio y esforzado, el único deporte verdadero.

PROGRAMA DE CHISTES

Acusamos recibo de un inteligente programa de las pasadas Fiestas y Fiestas de la Santa Cruz. Es el realizado por nuestro colaborador Sr. Moyano, conjuntamente con los señores Minobis y Guillaumes. Cabe destacar que los chistes han sido realizados por uno de nuestros dibujantes, el señor Jacomet, al que felicitamos sinceramente, felicitación que hacemos extensiva a todos los otros.

La portada, en un aspecto caricaturesco, es el fiel reflejo de lo que sucede algunas veces en nuestra Rambla, y en donde la gente cruza los parterres con toda tranquilidad y — muchas veces — ante la indiferente mirada de los urbanos que se quedan atónitos cuando ven lo que sucede delante de sus propios ojos. Y esto es intolerable.

OTRO PROGRAMA

También acusamos recibo de un programa editado por Publicidad-Impronta Pujol. Sus páginas han sido impresas en varios colores y hay algunas fotografías de una gran vistosidad. El mencionado programa ha sido editado con una gran pulcritud y esmero, como ya es norma en la Casa.

ACTUALIDAD DE DALÍ

Ha ingresado en la colección de obras que se exhiben en el Círculo de Bellas Artes, con motivo del homenaje a Goya, un dibujo del popular Dalí. Representa dicha obra a un caballo con una lanza —que muy bien pudiera ser Don Quijote—, con la leyenda siguiente: «Caballero esferoidal español, defendiendo con su dinamismo la geología goyesca». El dibujo ha sido realizado expofeso para el homenaje a Goya.

Al mismo tiempo, se está proyectando en Figueras el homenaje que se le quiere dedicar. Se habla de un homenaje-cena en «La Fresca», con baile, atracciones, modelos, etc. La fecha de tan fausto acontecimiento se cree que será la noche del sábado día 13 de Agosto.

EL DESFILE DE MODELOS

Con extraordinario éxito se celebró, en sesión de tarde y noche en nuestras pasadas Fiestas y Fiestas de la Santa Cruz, la anunciada exhibición de modelos de alta costura de la renombrada casa Segura de Barcelona.

La exhibición de las interesantes maniqués fué seguida por el público asistente con una gran expectación, y rubricó con ovaciones el paso de los modelos afortunados. Cabe destacar, entre ellos, el modelo llamada «Tentación», un gran traje de noche que, fué largamente ovacionado.

Pero como de modas me han dicho que no entiendo lo blanco de lo negro, me fijé mucho en las maniqués. Y entre éstas, a la linda señorita Dora Molas, la modelo del traje «Tentación», que levantó verdaderos murmullos. Sencillamente era encantadora. Me dijo, entre otras cosas, que a la línea «H» ha sustituido en esta primavera una línea más libre y más amplia, la llamada «A», la cual es más rica en fantasías y en la variedad del modisto para situar y adornar el talle. Otra modelo, la señorita María-José Vila, una rubia platino dotada de gran simpatía, me dijo, que en los trajes de noche, se desborda el capricho, con telas muy ricas y frecuentemente bordadas. También se encontraban presentes las modelos Nuria Villa y otras tres que, en este momento no recuerdo sus nombres. Perdón, Pero todas ellas, con una gran amabilidad, no regatearon sus elogios para con el público figuerense, que ha seguido con verdadera atención las dos exhibiciones, demostrando un gran interés por el arte del bien vestir.

Figueras viva

UNA FIESTA TÍPICA

UNA de las pocas fiestas típicas, de pleno sabor popular, que le van quedando a nuestra ciudad, es la fiesta de San Baudilio. Encarrilada mucha gente por ese camino modernista que cree que sólo el espectáculo puede animar una diversión, tenemos como oasis de aire popular y profundo sentimiento religioso la festividad de «Sant Baldiri», que hemos celebrado hace unos pocos días. Es una fiesta esperada cada año, que sin lujos ni gastos se permite interesar a todos los figuerenses, que al son de las sardanas celebran esta antiquísima tradición, que según parece, en épocas pasadas, algunas veces llegó a tener un esplendor comparable a la fiestas de la Santa Cruz. Se quedaban feriantes, había una tómbola, venía gente de los pueblos y, un año, hasta hubo toros. Hoy la fiesta queda en el aire popular de las sardanas, de las funciones religiosas, de los juegos infantiles callejeros. Su presencia más llamativa sigue siendo tal vez estos tres pinos que se levantan frente a la entrada de la iglesia. Estos tres pinos, traídos desde un bosque del Ampurdán, levantan su copa hasta después de la octava de Corpus. El origen de esta fiesta, según el malogrado Pedro Vayreda, tiene su base en el culto que unas agrupaciones de aserradores romanos rendían a la diosa Cibele, celebrando la fiesta del «Arbol Yutrat» que tomó carácter especial en Roma, por los alrededores del año 205 antes de Jesucristo. Estas fiestas comprendían tres fases: la tala del pino, en recuerdo de la divinidad del pastor Atis, que infiel a los amores solicitados por la diosa Cibele, se enamoró de la ninfa Segaritis y de los cuales se vengó la diosa mandando dar muerte a la última; la segunda fase, consistía en la procesión, y la tercera, en la plantación, cuyos ritos corrían a cargo de los cofrades o sacerdotes. Aceptadas y adaptadas muchas de estas fiestas paganas por la Religión Católica, podemos observar como esa tradición en lugar de contar ahora con un sólo pino, consta de tres, seguramente como una adopción religiosa en recuerdo del martirio del Gólgota.

Sobresale de la fiesta el recuerdo del bullicio que se levanta en el día en que los pinos llegan para ser «plantados». La gente gusta de presenciarlo; tiene un tipismo y un canto pueblerino enorme. Se dice que hace muchos años, al plantar estos pinos, se cayó uno y mató a una criatura de las que estaban observando. El odio del público hacia el pino fué inmenso y lo sentenciaron: se destinó por acuerdo unánime a servir de viga en el edificio de la cárcel. Eso demuestra la expectación que siempre ha tenido esta fiesta.

La gente puntea sobre la calzada de vía pública las sardanas que la orquesta va desgranando. Luego vendrá una visita fervorosa a San Baudilio. La gente tiene buena inclinación por esta pequeña iglesia; es altar concurridísimo para hacer estas visitas nocturnas siempre tan llenas de profunda religiosidad. Y esta inclinación cotidiana, tiene en estas jornadas un mayor esplendor. Pequeña iglesia, vieja ermita de un viejo caserón que nació fuera de la antigua Figueras y que hoy es de lo más céntrico de la ciudad, con una fiesta que por simpática y tradicional, bien merece su comentario.

CARLO

Discos RCA

Con las mejores obras...

Por los mejores intérpretes...

Con el mejor sonido...

Podrá encontrarlos en:

Causa Radio

Gerona, 19

FIGUERAS



MUEBLES MAS

Los más económicos
Los mejores-FABRICACIÓN PROPIA

Exposición y venta: Avenida José Antonio, 23
c. Castelló, 12 - San Antonio, 2 - FIGUERAS

CARA & CARA

CON

D. EMILIO LLOSA SALA

HEMOS llegado a una altura en que la ciudad está motorizada en todos sus extremos. Transita por nuestras calles un verdadero río de vehículos a motor, incrementado por la oleada de turistas y desbordado por ese potente aliado de dos ruedas, que son las motocicletas, y que cada día se adueñan más del tránsito público. La ciudad está totalmente motorizada. Las mismas calzadas huelen a gasolina quemada; hay que atravesarlas con todo ojo, mirando a derecha e izquierda. Coches, motos, triciclos y esos «mastodontes» de la carretera, como alguien ha llamado a los Diesel de gran tonelaje, se han hecho los amos de la calle. Apenas pueden aparcar en la Rambla los coches de matrícula extranjera. En el sector bajo de la Rambla, en la Placeta, a veces resulta difícil atravesar por lo continuado del tránsito. El tiempo de la velocidad, del tronar de los tubos de escape, de la habilidad, se ha impuesto.

Contra este estado actual, volvemos la mirada hacia pretéritas etapas, cuando no hacían falta guardias de tránsito ni los medios de locomoción echaban este humo negruzco y maloliente de ahora. Es la época de la tartana...

COMIENZA UN CAMINO

Emilio Llosa es un espectador de entonces. Nació en Darnius el día 2 de junio de 1883. Su padre cuidaba de las tartanas que formaban la línea con Figueras y él, a los diez años...

—...comencé a participar en aquel trabajo. Había un militar que tenía novia en Darnius y cada día venía desde Figueras. Ello obligaba a habilitar expresamente una tartana. Teniendo en cuenta que el tartanero percibía un jornal de 2,50 pesetas, mi padre le cobraba este importe, hasta que un día dijo que aquello era muy caro. Entonces, acordaron que yo conduciría la tartana hasta la carretera general y él, sólo, el resto. Al hacerlo, mi padre me dijo: «Si sabes conducir un trozo, el de la peor carretera, también puedes hacerlo hasta Figueras». Así fué como, a los 10 años, mi padre me puso de tartanero

— ¿Cuánto tardaban de Darnius a Figueras?

— La línea era Figueras-Massanet de Cabrenys. Pero, al llegar a Darnius, la gente bajaba y prefería ir a plé por un atajo hasta Massanet; cuando yo llegaba con la tartana allí, ellos ya terminaban de cenar. Salíamos a las 4 de la mañana de Massanet y llegábamos a Figueras a las 9; y vicever-

sa, salíamos de aquí a las 2 de la tarde y llegábamos a las 7. Valía 2 pesetas todo el viaje.

HOSTAL...

— ¿Aburrido?

— Había que tener paciencia. Al llegar al Hostal Nuevo almorzábamos; ahora todas estas hosterías han desaparecido.

— ¿Y Figueras, cómo estaba de líneas de vehículos?

— Las había para Olot, La Junquera, Rosas, con todos los pueblos.

— ¿Cuánto estaban para ir a Olot?

— Cinco horas. Era una tartana de cuatro ruedas tirada por cuatro caballerías. En Besalú había relevo de los animales. Me parece que llevaban unos 18 viajeros y que el billete costaba cuatro pesetas.

— ¿Todas las tartanas de línea eran de cuatro ruedas?

— No; de 2 ruedas y con 8 ó 10 asientos.

— ¿Recuerda cual fué el primer automóvil de línea que existió en Figueras?

— No recuerdo exactamente el nombre, pero sí que era de una compañía de 4 ó 5 señores y que marchaba con leña

Llosa explica como rápidamente se introdujo el automóvil en nuestra ciudad. Apenas recuerda marcas y pocos nombres de los comerciantes que introdujeron el vehículo; cita a los señores Sala y Font, hoy día propietarios de importantes líneas de ómnibus, pero no percibe extensamente este inicio.

— Recuerdo que pronto nació una gran competencia.

A BUEN PRECIO

— ¿Cuál fué uno de los primeros ómnibus que circularon?

— Un Hispano, 24 caballos, y 20 plazas.

— ¿Y el primer taxi?

— Uno de Camilo Arté

— ¿Año?

— No sé, era en época de la Guerra Mundial.

— ¿Venían turistas?

— Los franceses, por las Ferias, con coches a cadena. En Ricardell, aún se pasaba por abajo, por el agua.

— Y Vd. ¿cuándo adquirió su primer automóvil?

— En octubre de 1926, un Chevrolet 4 cilindros. Me costó 2 coches de caballos, 2 juegos de garnicionería y 2 tartanas. Valía 9.000 pesetas, y un Ford a pedales, sin carrozar, 3.000 pesetas.

— ¿Facilidades de pago?

— Las que se querían. Giraban letras de 300 pesetas cada mes; si no las podías pagar, ofrecían la facilidad que interesaba más.

— ¿Cuánto valía un litro de gasolina?

— Dos reales.

— ¿Y un neumático?

— Ciento cincuenta pesetas.

CARNET

— ¿Exigían carnet de conductor?

— Tengo el primer carnet especial que hubo en Figueras; es el número 24 de la provincia.

— ¿Apretaban mucho?

— Huy, no pedían nada de piezas. Míre, recuerdo que hacían siete u ocho días que guiaba un coche. Me fui a Gerona a buscar el título en la Jefatura de Industria. Llegué y estaba el Sr. Ordís hablando con un ingeniero sobre este asunto precisamente; de que un tartanero tendría muchas ventajas para obtener el título. «¿Qué quieres?» me dijo el Sr. Ordís. Fuimos a un campo, me hicieron hacer el «ocho» adelante y atrás y varias cosas más y me dieron el carnet. De piezas, nada; no preguntaban como ahora.

— ¿Qué servicios hacía Vd. en Figueras?

— El servicio de la Estación y Colegios, en tartana aún.

— ¿Cuánto valía de la estación a la Rambla?

— Dos reales.

— ¿Muchos pasajeros?

— Me levantaba cada día a las cuatro de la mañana para ir a la estación con el primer tren; muchas veces por un solo pasajero. No falté nunca.

— ¿Ha tenido algún accidente en su vida?

— Ni uno solo.

— Ni uno, —rubrica su mujer— Ahora le han prolongado dos años más la validez del carnet, al ver que no tenía ni un solo accidente.

— ¿Velocidad?

— ¡Ah! A mí ya me pueden pasar coches por delante, nunca pienso en seguirles. Ya se arreglarán; yo no me muevo del 40 al 50 y, gracias a Dios, no sólo no he tenido ningún accidente sino que además no he hecho ni un sólo rasguño a nadie.

CARRETERAS

— ¿Tenía fe en el automóvil?

— Francamente, no pensaba que pudiera triunfar tan deprisa como lo hizo. No conocía la gran fuente que iba a representar el motor de explosión y creía que la locomoción a caballos duraría más.

— Y las carreteras de la comarca ¿qué tal estaban?

— Huy, figúrese; la mayor parte eran caminos vecinales.

— ¿Ahora las debe conocer palmo a palmo?

— La mayoría de las carreteras actuales fueron proyectadas y construidas en mi tiempo, y yo llevé a innumerables ingenieros, con la tartana, a veces por medio de los bosques, para estudiarlas. Míre si las conoceré.

— A veces, aún le vienen a pedir orientación para tal o cual carretera— dice su esposa.

— Es que las conozco todas; he pasado tantas veces por todas ellas...

POPULARIDAD

— ¿Tantas veces? dice pensativo como para sí. Nada menos que sesenta y dos años conduciendo por ellas.

Puede decirse con plena propiedad que Emilio Llosa se ha pasado la vida sobre ruedas; ello hace que sea tan conocido en nuestra ciudad y comarca, en donde todos conocen el «cotxe d'En Llosa». Más moderno o menos, su simpática figura es inconfundible; el «cotxe d'En Llosa» quedará bien recordado en la historia de la ciudad. Su popularidad es muy extensa.

JOSE M.º BERNILS

LA TRAMONTANA VISTA POR NUESTROS ARTISTAS



Dibujo de Dimas GUANTER.

PAISAJES INTIMOS

Viaje

HE ido con el tren, hasta Gerona. Con mi viejo amigo el tren que, aunque más nuevo, aunque más cómodo, me ha recordado los años. Es una buena sensación la de hallar en el paisaje todo, el ancho latido de un amigo y ése, tan frecuentado, tan permanente en mis sueños, lo es.

Siempre fui un viajero silencioso. Dialogar íntimamente con los árboles, la pradera o la lejana montaña, es suavemente cariñoso, casi casi emocionante. Nada mejor que el tren para hacer desfilarse el pensamiento ante la naturaleza que, toda orante, le presenta armas.

Y fué aquí, también, cuando empecé a interesarme por Simenon. Cuando sonreía leyéndole su técnica. Cuando deseaba poseer una pipa para aspirar mejor al comisario Maigret, y decir que cada persona influye en el ambiente. Luego, si la soledad del vagón me lo permitía — a veces las cosas más corrientes dan vergüenza — escribía cosas de esas que jamás se publican, pero que sirven.

Me doy cuenta ahora, al repetirse, insistente, el traqueteo del tren, de lo maravillosos que resultan los inicios de las cosas. La lectura primera o la canción que suena en la mente al escribir el poema. Y esos lapsus en que mirada y paisaje, dialogando, se entienden perfectamente. Poco a poco, sueño a sueño, el Tiempo se confirma asimismo.

— Billetes, por favor, señores.

Eso es. Ahí está lo común, lo imprescindible, lo reglamentario. Luego cada uno por su cuenta, amigo mío. Con su propia vida, su historia, su argumento, su ser. «De Figueras a...» ¡Clic!, un agujerito en el cartón. Ya puede usted ir. Gracias. (De nada). ¡No, no, por favor, no lo tire! Puede usted mirar por el agujerito. Representa un mínimo de esfuerzo, apresúrese, pruebe usted.

Silencioso tiempo el que discurre por la ventanilla. Buen tiempo aquél que se quedó aquí, sentado. Tiempo que escribía cartas a los amigos, que le gustaban las muchachas de perfil, que la ciudad y sus rostros resultaban más queridos cuando más lejos estaban y que pronunciaba Juan Ramón Jiménez como si fuese un milagro. Fértil tiempo aquél que llevaba algo así como dos vidas. Y ambas latidas intensamente porque eran verdades adaptables al corazón.

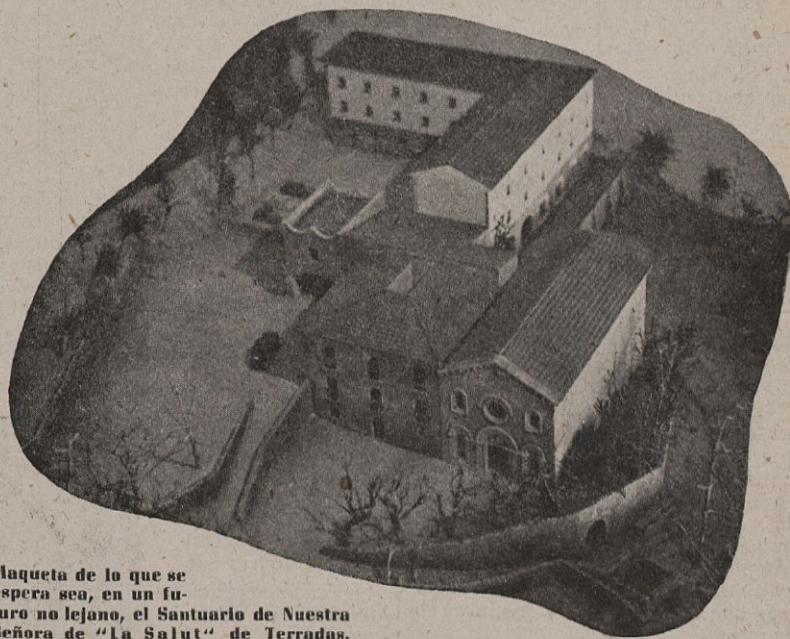
— Billetes, por favor, señores.

¿Pero no ve usted, señor revisor, que no hay nadie en el compartimiento? Aquí sólo permanecen sombras. ¿Las distingue usted? ¿Cómo va a taladrar las sombras, señor revisor! Pero las conozco perfectamente. Ande, ayúdeme, vamos a ponerles una tarjeta en cada sitio. Escriba «Viajante». Llevaba gafas y era muy delgado. Tenía frente de vieja. Contaba cosas picantes de la cantinera, no sé de cuál. Al terminar una frase reía hasta quedarse rojo, pero sólo reía él. Aquí ponga «Paulina». Hablábamos algunas veces. Era desprecupadamente fea y me gustaba por eso y porque decía que lo ridículo no existe. Al lado ponga «Niño que come pan». Estudiaba en la capital pero aquí comía pan y jugaba al fútbol con las migas que caían. Iba despeinado y, de vez en cuando, suspiraba como si todo le cansara. Ponga «Terniente», «Enfermo», «Mariano». Nunca estuvieron los tres juntos, pero ahora podemos lograrlo. Esta un poco más para acá, ¿lo ve usted? A continuación ponga «Beso», le suplico no me pregunte el por qué, quizás ni lo sepa. Aquí, a mi lado, ponga «Simenon»; nunca sacó billete pero es muy importante...

Gracias, señor revisor. No se asombre, es solamente el Tiempo. Mire, pasa así, por la ventanilla. Parece que corre mucho pero en el fondo siempre es el mismo, y desde aquí podemos ver bien el fondo. Nuestro viejo, nuestro

HACIA LA TOTAL RECONSTRUCCIÓN DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE «LA SALUT» DE TERRADAS

EN el curso de las recién pasadas Ferias y Fiestas de la Santa Cruz, ha podido verse en el Certamen Agrícola e Industrial del Ampurdán un «stand» en el cual se exponía una maqueta de lo que se sueña sea algún día este santuario eminentemente ampurdanés. Indiscutiblemente, esta empresa nos resulta singularmente entrañable y nos merece una simpatía que está fuera de toda ponderación. Los que la han iniciado dan fe con ello de un arraigado catolicismo y de un profundo amor al país. El santuario de «La Salut» es, hoy por hoy, el centro de romerías marianas más importante del Alto Ampurdán. Durante los meses de Septiembre y Octubre, los domingos principalmente, se registran notables concentraciones de devotos que convergen en él valiéndose de todos los medios de locomoción imaginables. La facilidad de las vías de comunicación que a él conducen hace que gentes de los pueblos más apartados de la comarca acudan en romería dando a sus alrededores un típico colorido muy a tono con la naturaleza del paraje. Claro está que, por ahora, cuando se proyecta una romería a «La Salut» se cuenta siempre con ir y volver en el mismo día. Es, simplemente, ir a pasar el día en «La Salut», pues, lo que es por la noche, el Santuario se queda completamente solo, con todas las puertas y ventanas convenientemente cerradas y atrancadas puesto que carece de estancias apropiadas para el alojamiento de personas. Incluso el Rdo. don Juan Pagés, capellán custodio del Santuario popularmente conocido en toda la comarca por «Mossén Joan de la Salut», tiene que subir y bajar diariamente de Terradas, donde se ha visto precisado fijar su domicilio en tanto no se resuelva el actual estado de cosas, con la consiguiente molestia que comporta para su avanzada edad.



Maqueta de lo que se espera sea, en un futuro no lejano, el Santuario de Nuestra Señora de «La Salut» de Terradas.

Pero, aparte de esto, «La Salut» es un lugar que invita a pasar en él unos días de asueto. Muchas son las familias ampurdanesas que, al igual que en los años que precedieron al trienio 1936-39, desearían poder pasar unas semanas sumidas en la paz que respiran el Santuario y sus alrededores, poder sentirse cerca de la salvaguarda maternal de la Santísima Virgen y acompañarla en aquellas soledades. Ni que decir tiene que muy posible que el recuerdo de aquella antigua hospedería haya suscitado vivamente el sentimiento de su ausencia y necesidad y haya surgido hecha realidad a escala reducida esta maravillosa maqueta en cuya auténtica realización se cifran los anhelos del autor del proyecto, nuestro arquitecto Pelayo Martínez, de los miembros que componen la comisión que ha de movilizar y coordinar entusiasmos y de los muchos ampurdaneses que esperan de veras el día en que la cosa sea ya un hecho.

No podemos dejar de observar que esta maqueta ha sido construida partiendo de un proyecto muy ambicioso, cosa altamente encomiable. No se nos oculta que, el día en que la obra quede debidamente coronada, el Ampurdán se habrá apuntado un tanto muy importante, toda vez que se habrá superado todo cuanto se había hecho en «La Salut» hasta ahora. El presupuesto inicial se eleva a bastante más de un millón de pesetas, de modo que habrá que contar y se cuenta, como es natural, con la aportación de todos los ampurdaneses que sienten una ardiente fe mariana y un auténtico interés por las cosas de la comarca.

Uno de los acontecimientos próximos a realizarse va a ser, sin duda, la publicación de una historia del Santuario de «La Salut» de Terradas, obra del erudito Misionero Diocesano Rdo. don Luis G. Constans. La edición correrá a cargo del Santuario y el volumen llevará unos interesantes apéndices contentiendo el antifonario, los gozos y el capellanologio del Santuario.

Es de pensar que esta noticia despertará el debido interés y que esta empresa de completa restauración del Santuario de Nuestra Señora de «La Salut», que ha sido iniciada por unos cuantos, sea pronto una auténtica realidad en la cual haya un grano de arena de cada católico ampurdanés y el aliento entusiasta de cada corazón.

Juan GUILLAMET

querido Tiempo, señor revisor. ¿Ha probado usted de mirar por todos los agujeros de los billetes que taladra? No me tome en serio, me apeo dentro de cinco minutos. Pero hágame el favor de facilitar el viaje a mis amigos.

— Billetes, por favor, señores.

¡Ah! ¿Qué quiere que deje tarjeta en mi sitio?

Le diría que poseo el don de permanecer también como ellos, siempre. Pero usted ha sido muy amable. La vamos a hacer entre los dos. Usted pone «Paisaje». Eso es, muy bien. Ahora yo le pongo «Íntimo».

Y es que he ido con el tren, hasta Gerona.

Vicente BURGAS GASCONS

La RESTAURACIÓN de las TUMBAS REALES

TENÍAMOS vagos indicios sobre la procedencia del alabastro utilizado por los escultores que, en el siglo XIV, labraron la obra — sueño de rey y de artista — de Pedro el Ceremonioso; conocíamos su calidad, pero ignorábamos la situación de la cantera. Era para mí fundamental localizarla y, sobre todo, me era indispensable disponer de bloques del mismo alabastro, que el de las estatuas reales, para engazar en ellos los fragmentos subsistentes de las antiguas, una vez hecho el desbaste y perfilada la forma de cada figura. Algún documento real aludía al alabastro de Belda. Pero Belda no existía, no se tenía conocimiento de dicha localidad; llegué a poseer indicios de que era el Ampurdán la región donde se encontraba la cantera, pero Belda no figuraba en la comarca ampurdanesa.

Nuevas investigaciones en el Registro de la Cancillería nos dieron por fin la clave de la incógnita. En una carta real dirigida a los fieles vegueros de Gerona y Besalú y a todos y a cada uno de sus oficiales presentes y futuros, y a sus lugartenientes, decía el Rey: «Como Jaime de Castalls, maestro de la obra de la Seo de Lérida, con el fin de construir mi sepulcro y los de las reinas mis esposas, tenga que hacer trasladar muchas piedras desde la cantera de Belda, de la dicha veguería de Gerona, hasta el puerto de Rosas y desde aquí, por vía marítima a Tarragona, y desde esta ciudad al Monasterio de Poblet...».

La alusión a la villa de Besalú nos abría nuevos caminos de posible aclaración. Efectivamente, en dicha localidad me informaron que, si Belda era desconocida, existía, en cambio, Beuda. La diferencia de letra debía atribuirse a una deformación fonética muy corriente en aquel tiempo. Encontré, por consiguiente, Beuda, en cuyo término municipal se hallan algunas canteras, hoy explotadas modestamente en la fabricación exclusiva de yeso — absorbido por los pueblos limítrofes —, que apenas si trasciende del referido término. El alabastro de la comarca era, en efecto, el que buscábamos, el mismo que emplearon los escultores del siglo XIV al labrar las sepulturas reales. Los laboratorios de la Diputación Provincial de Barcelona — de máxima solvencia científica en trabajos de esta índole — no sólo confirmaron mi suposición, sino que demostraron, por medio de una serie de análisis articulados y comparativos — químicos y de resistencia mecánica por presión, flexión y desgaste —, la superioridad de aquel alabastro sobre todos los demás conocidos, y con aquello quedó evidenciado el espíritu de selección de «el Ceremonioso» al renunciar a las facilidades que le brindaban las canteras próximas al Monasterio — las de Sarreal —, en reconocimiento a la superior calidad de alabastro de Beuda, aunque ello implicase vencer las mil dificultades de todo orden que su obtención requería en aquella época, en especial de transporte, y que hoy aún subsisten, debido a la distancia que media entre el Monasterio y las canteras, con caminos de difícil acceso, que se extienden y amparan bajo la «Mare de Déu del Mont».

Explorando las estribaciones pirenaicas de la misma región, encontramos una cantera distanciada de las que actualmente se explotan, con huellas de haberlo sido siglos atrás. Creímos en la posibilidad de hallarnos ante la misma de donde se habían extraído los bloques para los sepulcros reales. Además, el alabastro nos pareció, incluso, de mejor clase. Y con ello podríamos afirmar que entra en lo posible que los bloques de que nos hemos valido hoy para completar los fragmentos de ayer en perfecto ensamblaje, los hayamos restituido de nuevo, al cabo de unos seis siglos de separación, a su primitiva unidad inicial, no faltándonos razones para creer que, en efecto, haya sido así. Anoto este detalle no por su curiosidad — que bien poca cosa sería en esta clase de trabajo —, sino por lo que representa y significa en orden a la seriedad con que hemos procurado proceder en tan delicada labor.

A través de la documentación de Pedro IV, es relativamente fácil conocer los escultores que colaboraron en los panteones reales. Lo que ya no es tan fácil es averiguar cual fué la participación de cada uno de ellos. El conocimiento de ambos extremos era para nosotros fundamental.

Desgraciadamente el número de fragmentos conservados de los sepulcros reales y, en particular, de las estatuas yacentes, era tan reducido, y la mayoría de ellos se hallaban tan deteriorados que, en la mayoría de los casos, representaban una insignificante e ínfima proporción. Había que buscar la manera de subsanar y suplir el vacío que la falta absoluta — lógica y natural — de documentación gráfica planteaba. Para ello entendimos que lo más adecuado era reemplazarla con la obra conocida de los propios escultores que colaboraron en los sepulcros reales. Era indispensable contar con una base referencial que nos orientara por el camino que debió seguir la labor de los propios maestros imagineros.

Por tanto, era necesario recoger, ordenar y agrupar toda su obra conocida para que sirviera de referencia. La ejecutoria de un artista, globalmente considerada, presenta características particulares, resabios de tendencias, de matices y modalidades que

revelan su personalidad, a veces inconfundible. Estas modalidades características, lo mismo que de orden estilístico de orden técnico, determinan períodos de influencia en la obra de cada uno, reflejados o agrupados en círculos de mayor o menor extensión, según el grado que alcanzara la referida influencia con relación a la intensidad y duración de la misma, ya sea de orden personal, ya fruto de una inquietud artística o de simple influjo pasajero, reflejo del medio ambiente circundante. De ahí que consideramos, al reconstruir una obra incompleta, sin base referencial alguna de su totalidad, que el mejor documento de orientación debe proporcionarlo la propia obra del «maestro imaginero» creador, aquella que se halla comprendida dentro de su área de influencia.

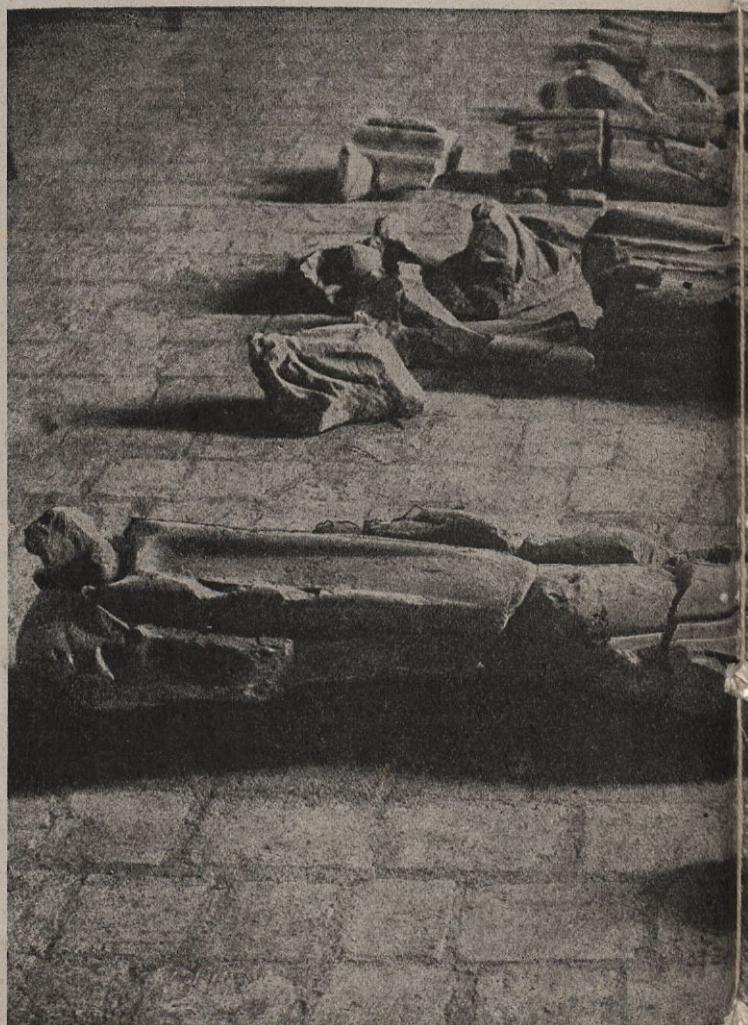
No pocas dificultades hubo que vencer para constituir un archivo documental a base del estudio directo de la escultura del trescientos, difícil y limitado campo de exploración en el que se pierden y confunden no pocos valores inciertos, en una constante nebulosa de contradicciones y dudas, y del cual tan poco sabemos y tanto queda por investigar.

La selección y agrupamiento de la obra de atribución reconocida, perteneciente a cada uno de los escultores antes aludidos, ordenada y clasificada por épocas, por círculos de influencia — previa confrontación minuciosa —, proporcionó un estimable elemento de consulta y referencia sobre el que se pudo fundamentar toda la labor reconstructiva.

Si a esta documentación gráfica o plástica, unida a la de carácter histórico, ya mencionada, procedente de los Registros de la Cancillería del Patrimonio Real, y los datos que sobre los sepulcros proporciona el primer volumen de la «Historia de Poblet», del P. Finestres, se añade el elemento básico primordial, el de los propios fragmentos — que, ante todo y por encima de todo, marcaban la pauta inicial —, tendremos el elemento de sustentación, el andamiaje sobre el cual desarrollamos todo nuestro trabajo de reconstrucción.

Las diecisiete estatuas yacentes de alabastro que decoraban los sepulcros reales, la obra que, proyectada por Pedro el Ceremo-

Por FEDERICO
Director de la Escuela Superior de Bellas Artes



PRIMERA CLASIFICACIÓN DE LOS FRAGMENTOS DE LAS ESTATUAS DE

EALES de POBLET

CO MARÉS

Artes de San Jorge de Barcelona

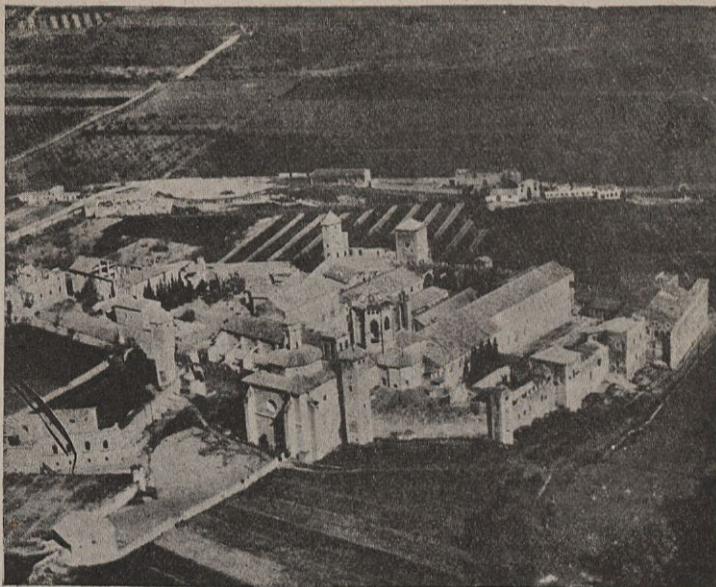
nioso, absorbió todo su reinado y fué concluída por Fernando e Isabel, y en la que se cebó la barbarie humana, quedó convertida en un informe mon-

tón de piezas, en número superior a quinientas, en su mayoría materialmente trituradas. La contemplación de tantas ruinas cohibía e impresionaba el espíritu, anonadaba la razón humana y subleva la conciencia histórica. Del caos de las tinieblas, en función de creador, había que ordenar y vertebrar de nuevo, estructurar, dar forma y nuevo aliento a tantos fragmentos dispersos, revueltos en medio de una mezcolanza disparatada, disgregados por la violencia ciega, feroz de unos, el interés preconcebido de otros y la indiferencia de los más.

Ante la realidad de un hecho desolador de tanta responsabilidad histórica y artística, no cabía otra solución que ahogar todos nuestros sentimientos, todo nuestro dolor, y superar serenamente aquel penoso efecto, emprendiendo a conciencia plena nuestra difícil tarea.

Se imponía ante todo una clasificación general de los fragmentos, un estudio previo de selección de cada pieza y el comparativo entre ellas, para establecer los puntos referenciales de apoyo para ulteriores clasificaciones que preparasen ya la definitiva clasificación por estatuas. Había que precisar los círculos de influencia por eliminaciones sucesivas, filiación de técnica y estilo. Ello requería, ante todo, un examen de las características de cada escultor, de la manera interpretativa peculiar en cada uno, del trazado del ropaje, de la forma, de la ornamentación y su realización técnica en la materia alabástrina empleada.

La excesiva fragmentación de las estatuas y el roce que sufrieron en el transcurso de los años hacía imposible la labor de ensamblamiento de los trozos. La única solución que existía para este problema de reajuste era la derivada del estudio estilístico y técnico. La escultura del siglo XIV es prolija en ornamentación; los maestros de aquella época — el concepto de artista, como flor de lograda superación, de selección y refinamiento espiritual, nace en el Renacimiento — eran, ante todo y sobre todo, maestros en el oficio,



PERSPECTIVA AÉREA DEL REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE POBLET.

forjados en el trabajo cotidiano, formados en los núcleos de las grandes catedrales y monasterios. Más que por el conocimiento formal de la forma humana, se habían destacado por su hábil dominio técnico, por su experta maestría en los recursos y secretos del oficio. Eran artífices indiscutibles que se recreaban en el prodigio de bordar el alabastro con un primor espontáneo, jamás superado. Por esta razón, la escultura de la segunda mitad del trescientos es esencialmente florida, ornamentada y hábil de ejecución. Siempre inclinada al cincelado ornamental, bordaba materialmente las dalmáticas de las imágenes reales y las de los santos mártires, los mantos de las Vírgenes y de las figuras del Antiguo y Nuevo Testamento. Todas ellas ostentaban ricos brocateles, que el oro, el azul y carmín hacían destacar aún más, con apariencia de verdaderos brocados. Toda esta ornamentación quedaba circunscrita dentro de formas geometrizadas y regulares, que se sucedían y relacionaban hasta llenar la composición global.

El concepto de interpretación más o menos realista o estilizada, el uso de cinceles especiales que caracterizan el temperamento, la técnica variable del escultor, son elementos apreciables que, comparativamente, permiten la clasificación de las piezas en grupos con rasgos inconfundibles. Si a todo ello se añade la calidad del alabastro en sus múltiples variaciones, la trayectoria de las vetas y la dureza y color que presentan los bloques, quedarán expuestos los elementos de que nos hemos valido para la selección y clasificación de los fragmentos en núcleos o círculos de influencia. Estos núcleos, subdivididos a la vez en otros tantos, dieron por resultado la obtención de los diez y siete grupos clasificados, equivalentes al número de estatuas reales.

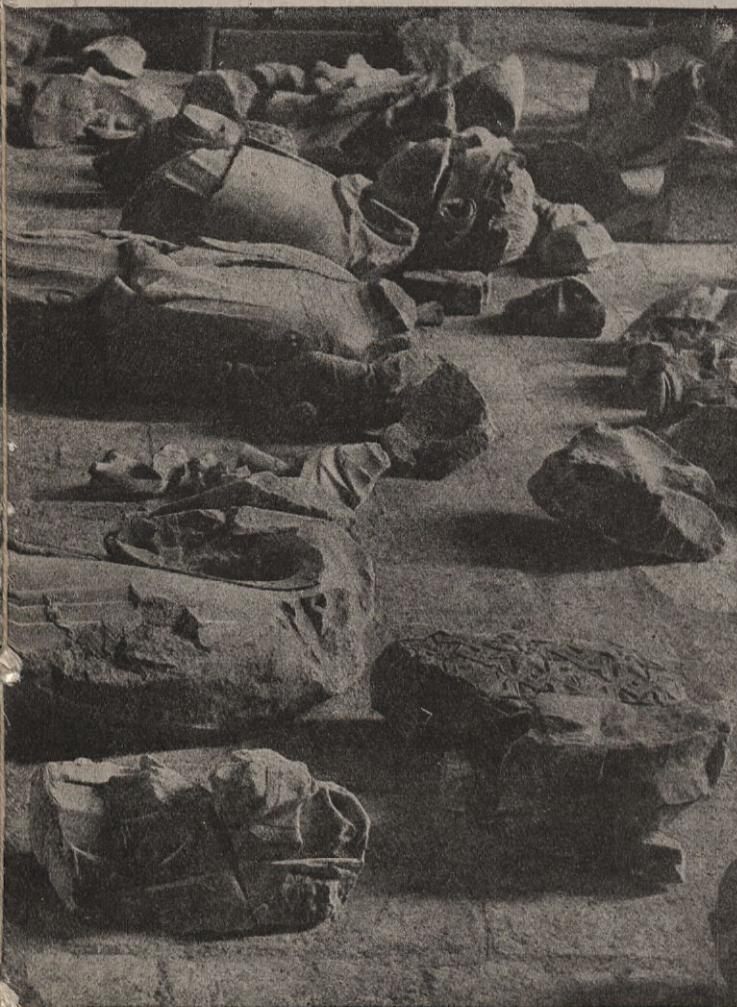
Clasificadas las piezas — cada una en su grupo respectivo —, había llegado el momento de componerlas y completarlas, hasta lograr para cada escultura una unidad, un conjunto morfológico, moldeando de nuevo todas las porciones desaparecidas. Era la etapa que requería mayor empeño y presentaba mayor dificultad entre tantas ya de por sí complicadas y difíciles; la que exigía más cuidado y un estudio más concienzudo de toda la documentación reunida. De su enfoque y dirección iniciales, dependía el éxito o el fracaso rotundo de toda la labor. Era el momento decisivo.

El reducido número de fragmentos aprovechables — maltruchos y destrozados en su mayor parte — que de cada estatua poseíamos, inspiraba poca confianza en el éxito futuro. Realmente, una vez situadas las piezas de cada figura, se adivinaba con facilidad el escaso valor que de por sí hubiesen presentado, solas y aisladas, colocadas en vitrinas, en la frialdad de un museo. Era, no obstante, esencial salvarlas del abandono y, restituidas a su primitivo emplazamiento, devolverles todo su valor majestático, con la misma significación con que fueron creadas para un destino, si humano, con proyección de eternidad. Con ello, no sólo devolveríamos una parte de su augusta evocación a los sepulcros, sino que los propios fragmentos se beneficiarían con un noble realce, enmarcados con la debida dignidad.

Fué trabajo lento y meditado la recomposición de las piezas, y más lento aún, si cabe, el completarlas con unidad y estilo, carácter y técnica; crear de nuevo, con sujeción a unos principios y formas escasamente apuntados; imaginar la totalidad de una estatua, su conjunto lineal, su perfil morfológico, inexistente, y componer masas y estructuras con pedazos incompletos, la mayoría insignificantes, que ni tan sólo podían orientar acerca de la medida y volumen de las mismas.

Había que dar, pues, a los fragmentos la importancia requerida,

pasa a las págs. siguientes



ALME I, JUAN I, LEONOR DE PORTUGAL Y MATHA DE ARMAGNAC.

La RESTAURACIÓN de las TUMBAS REALES de POBLET

viene de la pág. anterior

y cada uno de ellos debía constituir una reliquia que enalteciera y valorizara la nueva obra. Había que conservarlos, por tanto, en toda su integridad. En general, las grandes restauraciones que conocemos, las realizadas en las grandes catedrales de Francia después de la guerra de 1914-18, las de algunas estatuas clásicas de la antigüedad que se exhiben en los museos de Europa, restauradas por escultores eminentes, no se llevaron a efecto con el respeto y la garantía máxima que reclama una labor tan difícil y, sobre todo, tan responsable. Las dificultades de orden técnico que presentara el ajuste en la labor de ensamblaje de las piezas, la exigencia de un trabajo lento, la contención respetuosa y moderada del artista, eran postpuestas y sacrificadas sin escrúpulos a miras de orden práctico y de lucimiento profesional del artista, más preocupado por el éxito de su obra que por el respeto a la ajena.

Si cabe mérito en nuestra labor, estribará indudablemente en el escrúpulo mantenido durante todo el proceso de la obra, en el cuidado y respeto con que han sido tratados los fragmentos originales que han constituido, en todo instante, nuestra preocupación fundamental. Ha sido tan exigente nuestro cometido en lo que respecta a la conservación de las piezas en su integridad absoluta, que incluso en algunas de ellas hemos conservado el desbaste interior realizado por el propio escultor al vaciarlas, para facilitar el ajuste de la estatua al saliente que existía en el plano inclinado

de las tapas de algunos sepulcros, para que no resbalaran las figuras.

Dejar al descubierto ese desbaste, implicaba la renuncia de la mejor base de sustentación de los fragmentos y de mayor seguridad para la estatua. Para ello, fué necesario recurrir al montaje de las piezas siguiendo el mismo sistema empleado en la estructura de la bóveda, pero con las dificultades inherentes a la irregularidad en el grueso y en el peso de aquéllas.

Una vez unidos los fragmentos con espigas especiales de metal inoxidable — prensadas, para obtener mayor resistencia y evitar los fallos de fundición —, fué montada cada figura sobre una estructura metálica que, a manera de chasis, diera seguridad y permanencia al alabastro, debilitado por la composición de tanta pieza de peso y tamaño diferentes. Sobre ese chasis interior, descansa y gravita todo el peso de la estatua. Cada armazón fué sometido previamente a varios baños resistentes, con el fin de evitar toda posible oxidación. Al construir dichos armazones, se previeron también los puntos de resistencia para la sujeción de las estatuas en las laudas sepulcrales.

Particular estudio requería, asimismo, la materia aglutinante que debía servir como base de unión de los fragmentos. Fueron exigidas las máximas garantías y a este fin encargado a laboratorios especializados el estudio analítico de todos los preparados en uso que, rudimentariamente, se emplean para esta clase de trabajos. Precipitados previamente, fueron sometidos a temperaturas alternas para comprobar el alcance de su resistencia. Como ya habíamos previsto, el resultado de estos productos fué, de momento, excelente; pero con los años pierden eficacia y, a través del tiempo, se disgregan.

Para superar esta dificultad y valiéndonos de los mismos laboratorios, sometimos el alabastro a un análisis completo y, conocida su estructura y composición, se inició el estudio del preparado correspondiente que ofreciera una garantía plena y absoluta. No fué cosa fácil conseguirlo, dadas las complicaciones de tipo comercial que hoy existen. Y así, los resultados positivos obtenidos en las pruebas de laboratorio, se convertían en negativos en las pruebas realizadas en el taller. Las dificultades de adquisición —en cantidades suficientes— de las materias de que debía componerse la masa aglutinante, su escasez y consecuente encarecimiento, imposibilitaron su obtención con la pureza necesaria, sin la mixtificación que alterara su contenido y, por tanto, el resultado previsto en los análisis a base de la materia químicamente pura.

Al objeto de superar estos inconvenientes, propios de las circunstancias actuales, fueron estudiadas nuevas fórmulas, más simples, utilizando materiales corrientes que, por su escaso valor —y al margen, por consiguiente, de toda posibilidad especulativa—, fuesen de fácil adquisición en el mercado. Y sólo así, luchando con los entorpecimientos y complicaciones anormales de esta época difícil, se pudieron alcanzar resultados totalmente satisfactorios.

También fué necesario estudiar el logro de una solución que permitiera restituir a su dureza primitiva fragmentos de alabastro adulterados por substancias extrañas y por la acción corrosiva del agua y del fuego, al extremo de que parte de ellos se descomponían en polvo volátil al solo contacto del aire. Gracias a la acción de la fórmula hallada, aplicada según la intensidad de la descomposición, más o menos calcinada, se pudieron salvar aquellas piezas amenazadas de una disgregación cierta y hoy figuran en las estatuas restauradas con la misma solidez inalterable que el resto del alabastro.

En las estatuas se han conservado los fragmentos primitivos con su pátina oxidada natural, que contrasta y se dibuja con perfil lineal bien definido, sobre el blanco del resto de la restauración. Y así, dejando constancia del respeto con que fueron tratadas las piezas originales —conservadas como reliquias sagradas—, en toda ocasión y tiempo podrá apreciarse y distinguirse lo antiguo de lo nuevo.

La eficacia del sistema técnico seguido ha podido comprobarse de una manera fehaciente, después de mil vicisitudes a que fueron sometidas las estatuas durante los accidentados viajes de Barcelona a Zaragoza y Madrid, y viceversa. Bajo un fuerte temporal de lluvia, persistente durante toda una noche, detenido el camión sin cubierta a campo abierto, por causa de una avería, sin protección alguna



← ARCO SEPULCRAL DEL LADO DEL EVANGELIO ANTES DE SU RESTAURACIÓN.



LA CORONA DE LAUREL CIÑE LA FRENTE DEL REY POETA, DON ALFONSO EL CASTO, I DE CATALUÑA, II DE ARAGÓN.

ni medio de guarecerlas, las esculturas llegaron totalmente mojadas, pero sin el menor rasguño, sin una sola grieta de separación en las piezas ensambladas. Los elementos atmosféricos han demostrado, pues, que en su virtud específica, la substancia aglutinante es inalterable. Quien conozca la fragilidad de la materia alabastrina y haya observado las múltiples dificultades que presenta cada estatua —su estructura interior, el número de piezas soldadas— sometidas bajo presiones atmosféricas distintas, comprenderá y apreciará en la justa medida el valor de un sistema, sometido a pruebas tan duras.

Si estuvo a prueba difícil la labor técnica, no lo fué menos también la parte artística en la exhibición de la obra. Primero, en el salón de Arte Moderno, de Madrid, por iniciativa del Ministerio de Educación Nacional; luego, en la Lonja de Zaragoza, bajo el patrocinio de las corporaciones oficiales; y, por último, en Barcelona, en la antigua capilla real de Santa Agueda, organizada a iniciativa del Ayuntamiento de la ciudad. No faltó tampoco la exposición detallada del estudio documental y la investigación directa, que, desarrollada en sendas conferencias, dimos en los mismos salones expositores durante la exposición.

Hoy, colocadas las estatuas en los panteones reales, serenos los espíritus, después de larga tensión mantenida, reconocemos, públicamente, una vez más, que no había otra solución ni otro camino que el trazado en la restauración de las estatuas. Cuantos siguieron nuestra labor, y no han sido pocos, lo han reconocido igualmente.

El artista no fué jamás avaro de su trabajo, ni guardó encerrado, en silencio, en el taller, secreto ni reserva alguna. Cuantos se interesaron por la marcha de las restauraciones encontraron toda clase de facilidades, las puertas abiertas y la obra expuesta a la consideración de todos. Clara y limpia fué la labor en el transcurso de los cinco años de tarea cotidiana dedicados a la obra de restauración.

Dimos a la ruina, a los fragmentos, la función y el alto destino que merecían, enalteciéndolos con el mejor marco. Cada figura es un relicario que guarda sus propias reliquias sagradas. No había mejor destino a lo que, si específicamente carecía de interés, poseía, no obstante, para nosotros, la fuerza sugestiva de una grandeza simbólica prerfita y una alta evocación histórica.

Existían, ciertamente, un número considerable de fragmentos de todo tamaño, pero la mayoría reducíanse a simples trozos de alabastro inaprovechables por haberse descascarillado unos, carcomido otros, las superficies cinceladas bajo los efectos corrosivos del agua y del fuego; quedaban tan sólo algunos fragmentos de las estatuas de María de Navarra, Leonor de Portugal y Matha de Armagnac, de cierta importancia básica que permitieron recompo-

ner el busto de las reinas citadas; el resto reducíase, como hemos dicho, a un montón de pedruscos de escaso interés, muchos de los cuales, sin embargo, tras una paciente labor benedictina, fueron aprovechados llegando algunos a prestar puntos referenciales notables.

Que quede, pues, constancia del significado y del estado en que se hallaban la mayoría de los fragmentos de que disponíamos; adviértase que no sólo no existían de las estatuas cabeza ni mano alguna, sino que ni tan sólo se pudo aprovechar ningún fragmento completo: ojos, nariz, boca, dedos...

Fragmentos dispersos que, como palabras sueltas, sin ilación, nada decían o expresaban. Fué necesario darles unidad y forma inteligible y expresiva. Esto fué lo que sencillamente se hizo.

La labor se realizó con todo el respeto, pero sin anular la propia personalidad del artista que daba nuevo aliento de inspiración a la obra, poniendo en ella toda su alma, como requería el proceso de recreación, ya que no fué creación pura y estricta la función que se llevó a cabo.

Al revés de lo que muchos suponían, había que infundir a cada estatua palpación y nuevo aliento de inspiración. No había otra cosa; de lo contrario sobraba la intervención del artista; para ello hubiese bastado la paciente labor impersonal del artesano que, fiel a unas normas y consignas preestablecidas, ejecutara con paciente y meticulosa labor la tarea encomendada, sin vibración ni aliento alguno.

Creemos, sinceramente, al margen de toda vanidad de tipo personal, que el éxito que alcanzaron las exposiciones de las estatuas reales celebradas en Madrid, Zaragoza y Barcelona y los diltirambos de elogios múltiples que merecieron posteriormente, débense, precisamente, a la palpación infundida en la nueva creación de la obra.

Cabe al artista la satisfacción del deber cumplido al salvar una obra destrozada sin piedad ni respeto alguno, en la que se cebó la bestia humana. Se salvó una obra que estaba esencialmente perdida.

Nuestra labor, emprendida con renuncia absoluta al éxito fácil y momentáneo, fué enfocada serenamente de cara al futuro. Vivimos plenamente, día tras día, toda la responsabilidad histórica de nuestro cometido, del que, ante todo, nos interesaba asegurar su permanencia y su inalterabilidad en el tiempo.

Y, precisamente, ese tiempo, que confiamos resbale sin perjuicio ni daño para un trabajo realizado con tanto amor y escrupulosidad, será el que, en definitiva, habrá de juzgar a la obra y al autor con ella.

TAXIS MIGUEL PAU

ofrece a su distinguida clientela y público en general, los servicios de su nuevo coche.



Calle San Juan Bautista, 17
TELÉFONO 285
FIGUERAS

JUAN CARBONELL

JOYERO



Rambla, 22 FIGUERAS

Casolina
PLOMO
Supere carburante

AVDA. JOSÉ ANTONIO, 67

MAGISTRAL CONFERENCIA DEL DR. RIERA CLAVILLÉ Y REPARTO DE PREMIOS EN LA CASA DE CULTURA DE LA CAJA DE PENSIONES LOCAL

EN esta benemérita entidad, con motivo de celebrarse la Fiesta del Libro, tuvo lugar el reparto de premios a los niños y niñas que más se distinguieron durante el pasado curso por su asistencia y buena conducta en la Biblioteca, y la interesantísima conferencia que el Dr. D. Manuel Riera Clavillé, Iltr. Sr. Director del Instituto de Estudios Europeos de Barcelona, y del semanario *Revista*, pronunció sobre el tema: «Los valores humanistas en Eugenio d'Ors». Ambos actos fueron presididos por nuestro Iltr. Sr. Alcalde.

El Sr. Director de la Caja de Pensiones, D. Martín Pou, expuso el constante aumento de lectores en dicha Biblioteca, así como la noble finalidad del acto que se celebraba que era recompensar y estimular la afición a los libros. Después, hizo la presentación del conferenciante.

Este, con cálida y amena palabra, expresó que era muy justo y oportuno, en la Fiesta que se conmemoraba, evocar la figura y la obra del hombre que fué el creador de las Bibliotecas Populares de Cataluña durante el tiempo que asumió la dirección cultural de las provincias catalanas.

El Dr. Riera Clavillé recuerda que es en la época del Modernismo Barcelonés, del cenáculo artístico «Quatre Gats», cuando surgen en el campo de la cultura una pléyade de jóvenes valores, como Pujols, Pijoan y d'Ors, bajo la égida de Maragall, el gran patriarca. En pos de la estela luminosa de este último, pero con dicción propia, Eugenio d'Ors quiere romper los moldes del romanticismo en la cultura catalana, liberada del lastre del localismo y del pintoresquismo, con acentos universales.

La adversidad y la incompreensión hicieron que «Xenius» se eclipsara, pero en Madrid surge un d'Ors renovado que, con su mente privilegiada, descubre la esencia de los pueblos hispanos, en su «Epos de los Destinos», y, en un libro sin par sobre el Museo del Prado, revela el tesoro único de Arte que guarda España.

En la «Historia del Mundo en quinientas palabras», compendio de su tratado sobre «La Civilización en la Historia», traza la admirable síntesis de la historia de la humanidad, desde el Génesis hasta nuestros días. El conferenciante lee y glosa con verbo encendido cada una de las varias frases del gran pensador, quien, a la profundidad del concepto, unió la belleza formal.

Con razón se ha dicho que la obra d'orsiana constituye «los ojos de Europa». Toda ella está saturada de Europeidad, Romanidad y Ecumenicidad.

Uno de sus muchos méritos fué intuir y defender la unidad de cultura de Europa que conduce inexorablemente a estrechar cada vez más los lazos de unión de los diversos pueblos europeos. Puede considerársele en cierta manera, el precursor de una confederación espiritual europea.

Eugenio d'Ors poseía en grado supremo el don del verbo, del gesto y de la grandeza. El tema trivial, la pequeña anécdota, en virtud de su poder de selección y de su genio discursivo, transformábase en categoría.

Para d'Ors, la Cultura, en mayúscula, no era un medio sino un fin, un modo de ser y de vivir. Si fué un gran humanista, un verdadero hombre del Renacimiento, supo, con visión universalista, comprender que la Historia no retrocede nunca, sino que avanza constantemente. La Ciencia, la Política, el Arte, todas las manifestaciones de la vida y del espíritu, se renuevan sin cesar, a tenor de las nuevas realidades que hacen el mundo más pequeño y empujan la civilización humana hacia la relación, la interdependencia, la unidad.

El autor de «El Secreto de la Filosofía» no fué un neopagano, pues creía que el hombre se afinca definitivamente más allá de la tierra.

Al terminar su brillante disertación, el doctor conferenciante fué entusiastamente aplaudido por la selecta concurrencia que le escuchó con gran interés y atención.

CRUCIGRAMA N.º 9

Por Roberto MOYANO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
A	C	I	G	A	R	R	I	L	L	O
B	O	D	R	E				B	I	E
C	M	E	O		A	C		S	V	U
D	P	A	S	A	P	O	R	T	E	
E	A	B		S	E	R	I	O		B
F	S		M	A	L	O	S		R	A
G		S	E	R	E	N	A	T	A	S
H		D	E	L	S	A	R	R	U	
I	X	D	O	S		R	E	I	R	
J	C	E	N	I	C	I	E	N	T	A

Horizontales. — A. Sin fuego no es dañino. — B. Cuero dispuesto para contener líquidos. — No está mal. — C. Añadiendo LLO: seso. — Al rev.: Negación. — Una ese, una uve y una u. — D. Todos los turistas extranjeros llevan. — E. Contracción. — Stendo así, no hay quien ría. — F. Algunos de nuestros amigos lo son. — Símbolo químico. — G. La mayoría se dedican

a mujeres hermosas. — H. Contracción. — Siglas comerciales. — Letras de «terruño». — I. Distráidos. — Hay quien llora por mucho. — J. Un príncipe pidió su mano cuando encontró su pie.

Verticales. — 1. Período de tiempo para marcar el ritmo. — Al rev.: Prototipo de los caballeros castellanos. — 2. A menudo sólo está en la fantasta. — Diócesis. — 3. Con élla, se hace mermelada. — Con él, también se hace mermelada. — 4. Vocales. — Sentir insufrible calor. — Última voz. — 5. El más ilustre de los pintores griegos. — 6. Puede llevarse en la cabeza y en el bolsillo. — 7. Al rev.: Prefijo. — Se muere de ella. — Nota. — 8. Hasta el más burro pretende serlo. — Sin guardar ninguna afinidad con el sol, es propio de todas las estaciones. — 9. De poca importancia. — Al rev.: Despedir. — 10. Al rev.: Después de nadie o nada. — Su cubo no es algebraico.

Solución al CRUCIGRAMA n.º 8

Horizontales. — A: Cuna. — Ama. — B: oña. — Aves. — C: Laónico. — D: Seca. — E: Liba. — F: Casadera. — G: oseT. — Sol. — H: Bar. — Moho.

Verticales. — 1: Col. — acoB. — 2: Uñas. — Asa. — 3: Nace. — Ser. — 4: oclaT. — 5: Diana. — 6: Avi. — Beso. — 7: Mec. — aroH. — 8: asoR. — aLO.

«VERTALLAT CABDILL DEL REMENCES», por J. de Camps y Arboix

ESTA obra, premio de biografía catalana Aedos 1954, fué una de las novedades de la última Fiesta del Libro.

Está en un error quien crea es la historia novelada del famoso personaje, pues se trata de un excelente libro, escrito con las normas que exige la moderna metodología histórica, es decir, la constante y ordenada cita de fuentes.

El autor armoniza con habilidad una serie de episodios históricos, muchas veces truncados por períodos ignotos, agrupando aquéllos bajo un común denominador que les da unidad y vida.

Para juzgar la obra hay que tener en cuenta que va dirigida al público en general, no a una minoría especializada en Historia, circunstancia que impone al relato ciertos sacrificios, en aras de la amenidad, muy bien lograda me-

das; otras, simples hipótesis de trabajo que la verdad de los hechos borrarán.

Para hacer más asequible su obra, Camps y Arboix conduce al lector a un viaje ideal por los escenarios de las principales gestas de su biografiado. Ello, le da motivo para describir con galanura la Gerona medieval, el Castillo de Cartellá, los valles de Llémána y Hostoles, las montañas de Rocacorba y Finestres, el llano de Bas y Olor. Adquiere nítida brillantez su visión del castillo de Hostoles, residencia temporal del caudillo remensa, y del manso Verrtallat, cuna del mismo, próximo al pueblo de Las Presas. Son descritos con pinceladas de fina calidad literaria los idílicos parajes del Fluviá, Puigpardines, Mallol y comarca olotina, cuya belleza única nos presenta desde el espléndido mirador del Montsacopa.

Se erige en buen defensor del caudillo remensa contra los injustos ataques de ciertos historiadores, antiguos y modernos. Si bien cree justas algunas de las acusaciones que se le hacen, sostiene que siempre permaneció leal a la causa remensa, como demuestra, por ejemplo, haber sido el primer representante de la misma que firmó la Sentencia Arbitral de Guadalupe, en 1486, base de la liberación y prosperidad del agro catalán.

Camps y Arboix reconoce, con sinceridad que le honra, que su obra no es de investigación, sino de recopilación, sistematización y crítica.

Mucho le agradecemos las siete referencias (en el Índice Onomástico hay dos con sólo el apellido) que hace de nuestro trabajo «Genealogía y significación de Francisco de Verrtallat» (Biblioteca Olotina. 1953), especialmente la que reproduce el cuadro genealógico, revelador de que el célebre caudillo no fué un remensa, sino un descendiente de los nobles de Puigpardines, afincados en el llano de Bas.

Una de dichas referencias, dice: S'ha afirmat que és un error d'atribuir el segon d'aquests escuts (figura 1) a Verrtallat, encara que no s'han donat les raons del supòsit. En nota marginal, se añade: «Torrent, obra citada, la llegenda al peu de l'escut després de la pàgina 8».

En nuestro referido trabajo, creímos que la leyenda al pie del mencionado escudo, en relación con el texto de otras páginas, bastaba para comprender nuestro aserto. Viendo que no es así, con mucho gusto vamos a complacer al señor Camps y Arboix.

Dicho escudo, como se repite al pie del mismo, pertenece a la familia de Verrtallat, de San Privat de Bas, es decir, a los progenitores del caudillo remensa, (su abuelo era veguer de Bas), hermano mayor y descendencia troncal, que lo ostentó durante siglos, por ser personas «generosas», categoría formada por los cabezas del «domus» (manso Verrtallat que ya existía en 1295), descendientes de caballeros (los nobles de Puigpardines), que contribuyeron en ciertas ocasiones a la defensa del territorio, ingresando con el tiempo en el brazo militar,

representante de la nobleza en las Cortes Catalanas.

En cambio, Francisco de Verrtallat, como segundón, no tenía derecho a ostentar el mentado escudo, en el dudoso caso de haber sido ya creado en su época. El suyo, fué el de cinco estrellas de plata puestas en sotuer, sobre campo de azur, alusivo a su condición de Capitán General en la Montaña del Rey Juan II y a su nombramiento de Vizconde de Hostoles. (Figura 2).

Algunas afirmaciones contenidas en la obra comentada, serán examinadas con la extensión debida en el trabajo que preparamos sobre importantes aspectos de la actuación de Verrtallat y, mediante la aportación de nuevos elementos de juicio, confiamos desvanecer las aludidas acusaciones.



Escudo de la familia de Verrtallat, de San Privat de Bas, atribuido erróneamente a Francisco de Verrtallat, vizconde de Hostoles, por J. R. Vila, en su «Armoria». Sus armas: En campo de plata, un abedul cortado y arrancado, de sinople, bordura dentellada del mismo.

dante la descripción de ambientes y paisajes, estudio psicológico de los protagonistas y glosas con un criterio personal que, si a veces es discutible, cumple la función de divulgar sugestivamente el tema.

Como expone el Profesor Jaime Vicens Vives en el Prólogo de la obra, el autor interpreta problemas del siglo XV con el deseo de ser absolutamente imparcial ante el país y con él mismo. Constituye un noble esfuerzo por superar las propias ideas y sentimientos con el afán de ser históricamente veraz. ¿Lo consigue siempre? Esta es otra cuestión, ajena a su voluntad.

Como expresa el ilustre prologista, faltan investigar muchos aspectos del siglo XV, para poder interpretar debidamente las grandes líneas del mismo. Todo lo que se ha escrito hasta ahora son aproximaciones. Unas, vál-



Escudo de Francisco de Verrtallat, señor del valle y castillo de Hostoles. Sus armas: En campo de azur, cinco estrellas de plata, puestas en sotuer. Según Garma, en «Adarga Catalana».

El capítulo IV, titulado «Sense consciència de patriota?», contiene páginas de aguda percepción política y juzga con ecuanimidad la actitud de los que, como Verrtallat, lucharon contra la Diputación del General, especie de Comisión Permanente de las Cortes Catalanas.

Otro acierto es el último capítulo, en el que se reproduce diversos juicios, favorables y adversos, emitidos por la crítica histórica sobre Verrtallat, cosa que confirma el afán del autor de ser objetivo.

Este, ha logrado plenamente su propósito de reunir las noticias dispersas del tema, articuladas en forma coherente en un todo orgánico, cuyas excelencias pueden resumirse en dos cualidades: documentado fondo histórico y pulcra forma literaria.

Por eso, es un libro que merece ser recomendado a los lectores, con la seguridad de que no quedarán defraudados.

Rafael TORRENT

NO sólo históricamente, si que también artísticamente destaca entre las comarcas de nuestra región la del Ampurdán por su gran relieve.

«Publicaciones de la Biblioteca de Peralada» en una edición pulcramente presentada del año 1954, ha puesto al alcance de todos los admiradores de los valores acuarelistas la obra de Ramón Reig Corominas titulada «La Acuarela en España». Ramón Reig, aunque natural de Manila (Filipinas) donde nació en el año 1903, es por sangre ampurdanés ilustre, director y catedrático del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón Muntaner» de Figueras; como afirma muy oportunamente don Miguel Mateu Pla en el proemio de la mentada edición, es excelente pintor que se ha dedicado preferentemente a la acuarela, especializándose en la interpretación de temas del Ampurdán, comarca que, con su muralla de montañas al norte y la costa al este, no se presta fácilmente a la improvisación. Ha celebrado exposiciones de sus obras en Madrid, Barcelona, Valencia, Burgos y Bilbao.

LA ACUARELA Y EL AMPURDÁN

Resumiendo el contenido de «La Acuarela en España» de Ramón Reig, podemos hacer notar que puntualiza magistralmente la definición de la acuarela; presenta la evolución artística de la acuarela en el siglo XIX en general y las características de la acuarela española en particular; constituye el libro de Reig una síntesis magnífica y completísima de los acuarelistas españoles, entre los que destaca él personalmente en forma relevante, sobresaliendo los artistas cumbres de la acuarela I. González Velázquez, J. Ribelles, L. Alenza, F. de Madrazo, F. Soler, el gran Mariano Fortuny, el decorador del salón de Conferencias del Congreso madrileño, V. Camarón, el gerundense T. Moragas, los barceloneses J. Vilaseca, L. Labarta y E. Meifrén; también débense notar los admirados acuarelistas contemporáneos M. Farré, C. Olivé, G. Amat y L. Lleó.

Es desde el Ampurdán que Ramón Reig, acuarelista-escritor, ilustra con su obra a la totalidad de la opinión acuarelista española.

Pedro JUANDÓ, pbro.

M. Pujol

JOYERO

*

Avda. José Antonio, 4, pral.

FIGUERAS

**EXIJA NARANJAS
SELECTA MIQUEL
o DULCINA**

DOS MARCAS DE CALIDAD



AGENCIA FIGUERAS

*...tramitará su pasaporte
con la máxima rapidez...*

|||

MONTURIOL, 6-1.º - TEL. 360

FIGUERAS

CHARLIE CHAPLIN

C I N E

LA OBRA SERIA DE UN ACTOR CÓMICO

No pretendo descubrir a Chaplin. El hombre más popular del mundo se ha dado a conocer a través de su arte diáfano y expresivo por excelencia. No le han hecho falta descubridores. El mismo, en persona, nos ha presentado la tarjeta de visita de su obra; y todos — quien más, quien menos — leímos en ella cosas que llevábamos fuertemente adheridas a nuestro ser, a nuestra humana naturaleza. Porque Chaplin no es solamente un cómico admirable, sino que además es un artista: nos hace reír, pensar y, en la madurez de su obra, llorar.

Intentaré enumerar, sumariamente, los trazos más acusados de su labor artística y valorizarlos. No entraré en detalle. Hacerlo sería impertinente en una obra como la de Chaplin, tan genialmente expresiva.

Chaplin es, en la historia del cine, un caso de individualismo en la realización del film. En él, lo es casi todo: el creador, el director y el intérprete. Esta particularidad tiene un valor

importantísimo. Revela un fuerte temperamento artístico y un espíritu creador. Chaplin es el artista que vive sus ideas, sus concepciones; es el director que monta el film adaptándolo a su pensamiento; es también el espíritu independiente que, desde sus primeros balbuceos escénicos, topa con el famoso Mack Sennet emancipándose, desde aquel momento, de toda orientación profesional.

Otro rasgo definidor de su temperamento artístico, es la continuidad de su obra y de los tipos de personalidad que en ella encarna. Chaplin siempre es Chaplin; lo volvemos a encontrar en todo momento, olvidado por los amigos, viviendo al margen de la sociedad, eternamente sentimental e ingenuo. Es el mismo siempre, pero no nos cansamos de verlo. Y es porque, a través de su gesto o de sus ojos, vislumbramos



"Chaplin es, en la historia del cine, un caso de individualismo en la realización del film". (CANDILEJAS).

una idea y un sentimiento; y, siendo siempre el mismo, nos presenta continuamente la variedad más surtida de trozos de humanidad admirablemente plasmados.

Chaplin es universal... ¿Quién no comprende un film de «Charlot»? Es un artista que llega a los corazones haciéndose comprender por todos y, de una manera particular, por los niños. Creo que se esfuerza, de modo especialísimo, en orientar su trabajo cara a los niños. Nuestro hombre — que tiene mucho de niño — no podría vivir al margen del mundo infantil: es su compañero, su amigo y su embajador en la pantalla. Tiene de los niños la bondad e ingenuidad. Y esto logra que, intuitivamente, le busquen y comprendan.

Chaplin encarna el idealismo sencillo y espontáneo. Aquel idealismo que todos hemos sentido en algún momento de nuestra existencia. Ya le conocemos: cuando encuentra en su camino un necesitado, no sabe pasar adelante, sin hacer algo por él; se detiene, le consuela, le da cuanto posee, va a robar si es preciso; todo lo haría con tal de aminorar sus penas. Y cuando ha hecho lo imposible para conseguirlo, si su corazón ha forjado algunas ilusiones, perfectamente normales, cualquier causa — la más insignificante y absurda — las echa por tierra implacablemente. Entonces, llega su tragedia que sabe vencer siempre con una heroicidad profundamente idealista. Heroicidad de poeta romántico. Chaplin no exige nada a nadie. Se conforma ante la realidad adversa replegándose en su mundo individual, limpio de las contradicciones que descubre en el mundo circundante. Ni más triste ni más alegre, pero llevando en los ojos no sé si una satisfacción interior por haber socorrido a quien le necesitaba o bien un sentimiento trágico de la vida. Y marcha hacia el infinito, divergentes los pies, dispuesto a comenzar de nuevo lo que acaba de realizar.

Visto desde este ángulo queda, si mucho lo apuramos, absurdo y pobre de espíritu. Su idiosincracia topa con la manera de ser, eminentemente práctica, del mundo actual. Su altruismo resulta una exageración de mal gusto. Su bondad, simpleza. Su ingenuidad, pasada de moda.

Se admira hoy en día, la obra de Chaplin, como a un ideal extra-humano; como a un sentimentalismo que, si bien resulta ridículo llevarlo a la práctica, es posible soñarlo en horas de reposo y tranquilidad.

Este es Chaplin: el hombre limpio de egoísmos y bajas pasiones; el que lo daría todo al necesitado; el que sería capaz de ofrecer su segunda mejilla por la humanidad.



"Porque Chaplin es un artista: nos hace reír, pensar y, en la madurez de su obra, llorar". (CANDILEJAS).

N. PIJOÁN GÓMEZ

HA VENIDO

ALCEMOS el telón de Ferias. Mañana para el cine. Desde la aparición de los programas nos propusimos asistir solamente a la sesión final de ambos locales. Y podíamos haber suprimido uno. Porque «*Creemos en el amor*» es agradable, nada más. Ante lo del CinemaScope asistimos actualmente a uno de los fallos muy viejos del cine: exprimir los sistemas o las épocas con demasiada rapidez. La modernidad de llevar prendida cada cinta, al principio, un documental para demostrar la potencia de lo nuevo desconcierta un tanto y, además, resulta insulso. Todo llegará y todo se aprovechará. Porque, cuando ocurra que alguien importante dé al paisaje un buen motivo o un buen asunto, estaremos ya saturados de él y tendrá que superarse para impresionarnos. Igual que en aquella de los millonarios, son en «*Creemos en el amor*» tres muchachas tres, las que consiguen marido. Hay que llenar la pantalla al alimón con fastuosas panorámicas de la Fuente de Trevi, de Roma, o de Venecia. Y el argumento, de un convencionalismo de primera mano, pugna por interesar y lo consigue en muy contados momentos porque ya en su origen carece de profundidad. «*Todo eso es cine*», dice la gente. Y lleva razón. La interpretación sirve para demostrar la refinada inteligencia de Clifton Webb, la sorprendente belleza de Jean Peters nunca resaltada como aquí, la apostura de Louis Jourdan, aquel galán definitivo de «*Carta de una desconocida*»; pasando por la extraña personalidad de Dorothy Mc. Guire; esa expresión de Lili (pero claro, mucho menos) de Maggie Mc. Namara y el italiano Rossano Brazzi que, además, hace de ello. No es, desde luego, película para una firma como la de Jean Negulesco y sentiríamos que se pasara al enemigo.

Film número uno de Ferias, con toda propiedad, «*Marcelino, Pan y Vino*», español por más señas. Esto hay que celebrarlo porque, con todo, significa un triunfo de lo bueno, lo sencillo, lo que en pocas palabras se dice y se describe. El cuento de José M.^a Sánchez Silva tiene, en efecto, la simplicidad y, al mismo tiempo, la potencia que lleva en sí lo poético. En cada esquina encuentra el motivo requerido para reafirmar con precisión alada la personalidad de un niño. Un niño que, como todos, está muy cerca del aliento de Dios y puede provocar un milagro con sólo la verdad de su límpido corazón. El Cristo tiene hambre y sed. Y el Cristo comerá el pan y beberá el vino porque no puede negarlo a un niño como Marcelino, que se le ofrece soportando en la mirada un destino especial, un temblor virgen de Eternidad: Conocer a su madre.

JUSTO es hacer un comentario sobre una película de antes de la Feria. A «*Julio César*» le correspondió este honor. La película esta rodada sobre un drama clásico de Shakespeare que, como hombre de teatro y poeta que era, pudo reconstruir la historia romana y con ella, todas las virtudes y defectos de sus héroes.

Bajo la dirección de Joseph L. Mankiewicz se llevó a cabo la versión cinematográfica de la mencionada película. En ella se relata, en unas secuencias absorbentes y conmovedoras, la humana aventura de Julio César y la de aquellos

Julio César confía a Marco Antonio su opinión de Casio.



«El Cristo tiene hambre y sed».

Satisfacción que ha tenido su prolongación en la post-Feria, en el jueves día 19, confeccionando las dos empresas valiosos programas por lo que hay que felicitarlas. «*El pequeño fugitivo*» es un reportaje muy directo sobre la vida neoyorkina. Precisamente de la playa, con atracciones a su borde. Lástima que su planteamiento sea, para nosotros, de una exageración desagradable que prácticamente no podemos asimilar. Ahora bien, al seguir a Richie Andrusco con esa pureza mantenida totalmente por la cámara, llega a hacernos olvidar todo lo demás. En «*Nosotras, las mujeres*» hemos admirado muchas cosas, pero concretamente esa facilidad de Cesare Zavattini haciendo de cualquier cosa «algo». Y luego esa radiante historietita de Alida Valli y Bergmanófilos que somos, comprobar que la Ingrid domina como siempre la expresión de lo más trivial que haga. Finalmente, «*El pozo de la angustia*», perfectamente tratado un tema que ya nos es familiar. Aquí, el eterno paso que del odio al amor da el hombre cuando la situación pulsa amorosamente su sensibilidad. Tres películas que, de no llegar tan apretadas, merecían sin lugar a dudas, comentario a fondo por nuestra parte.

V. B.

“JULIO CÉSAR”

hombres que decidieron conspirar contra él cuando se erigió en dictador de Roma. Tal como Shakespeare imaginó las pasiones de aquellos hombres, tal como el gran poeta inglés intuyó el desenvolvimiento de los hechos, así se nos aparecen en unas escenas de una irresistible fuerza dramática.

Los esfuerzos de Casio, jefe del movimiento vindicatorio, para persuadir a Bruto y obtener su colaboración en la empresa de derrotar al

César; el asesinato del dictador al llegar al Senado; la elocuente oración fúnebre de Marco Antonio, que logra arrebatarse a los ciudadanos romanos y lanzarlos contra los asesinos, consiguen un clima de auténtico teatro filmado. La filigrana de estas escenas son de una calidad insuperable. Lástima que no se mantenga este clima en la batalla de Filipo, donde las huestes de Casio y Bruto sufren una tremenda derrota a manos de Marco Antonio, el vengador del César.

«*Julio César*» es uno de los films que honran verdaderamente al teatro y a la cinematografía.

Louis Calhern y James Mason en los mejores momentos de JULIO CÉSAR.



VUELVE LA FIESTA DE LA BICICLETA

NUEVAMENTE nos llega la Fiesta de la Bicicleta. La sexta edición está ya marchando por el camino de la organización. El Club Ciclista Ampurdanés ha comenzado a mover la máquina preparativa, que desde el año pasado maniobra sola por cesión de los otros dos clubs que juntos iniciaron la Fiesta, el Club Montaña Tramuntana y la Delegación local de la U. E. C. El Club Ciclista Ampurdanés ha cargado de esta forma con toda la organización y la VI Fiesta de la Bicicleta va tomando forma, para convertirse en realidad en un domingo del próximo mes de Julio. La meta, como siempre, la magnífica villa marinera de Rosas. Otra vez volverá a formarse aquella alegre caravana en nuestra Rambla Sara Jordá, cuando el sol apenas comienza a saludar los gruesos plátanos de nuestro paseo. Y aquel compacto grupo de bicicletas, luciendo el flamante banderín en cada horquilla, enfilará hacia nuestro puerto marinero. Podría ser el pastor que baja a ver a la sirena. Figueras y Rosas vuelven a darse la mano; el mar y la llanura se saludan otra vez, dentro del marco de una fiesta que respira aroma popular por todos sus puntos.

Cinco años seguidos de organización avalan la Fiesta. Cinco años en que la Fiesta ha afianzado plenamente aquella idea de un grupo de entusiastas. Algunos no creían que durara tanto; son los eternos detractores. La Fiesta entra en su sexta edición, cada vez con más renombre y más entusiasmo. Es una gran embajada de amistad, de verdadera hermandad, que abre los brazos a todas las bicicletas del Ampurdán y, con el corazón impregnado de cariño, las lleva a la jornada anual en que todos rinden homenaje a esta máquina de dos ruedas. Tal vez nunca nos hemos parado a meditar lo que debemos a la bicicleta; los favores que ella nos ha hecho, los servicios que nos ha prestado, la ayuda valiosa que en muchos momentos ha representado. Si nos paramos a meditarlo, veremos cómo se merece este homenaje el más popular de los vehículos. Y si a ello unimos la sonrisa de todo un pueblo, habremos hallado el verdadero espíritu de la Fiesta y su alto significado.

Por ello, hay que esforzarse en hacer de la Fiesta un acontecimiento lo más perfecto posible. La caravana, que es la gran salsa del día, ha de ser una compacta formación en que el multicolor y la alegría deben imponerse. Y así encontramos la nota discordante de unos pocos, poquísimos, que sin espíritu deportivo ni sentido fraternal, creen que la excursión hasta Rosas está hecha para pasar y traspasar de detrás a delante y viceversa, para «escaparse» detrás de cualquier coche, para entorpecer la buena organización imperante. Creemos que a éstos, verdaderos «enemigos» de la Fiesta, hay que darles el aviso y expulsarlos de la caravana, porque son la pequeña nota que aparece opaca ante la total brillantez de la Fiesta. O se va con la caravana o no se va; y si no se va, si quieren hacer lo que a ellos «les dé la gana», que sean apartados del grupo y todos, Fiesta y participantes, los agradecerán.

Por lo demás, sólo elogios nos puede merecer tal acontecimiento. Acontecimiento que ha de renovarse en uno de los primeros domingos del próximo mes, cuando suene en el éter la algarabía de salida. Es la VI Fiesta y le deseamos su mejor éxito.

B.

SE CORRE EL VELO

VAMOS a cerrar, dentro de pocos días, la temporada futbolística. A la hora de escribir estas líneas faltan solamente dos jornadas y una sola cuando salgan a la luz pública, para que la Unión Deportiva Figueras termine el año, con una clasificación que, en este torneo de permanencia, ha sido muy brillante. Ignoramos si esta clasificación servirá para mejorar posiciones con vistas a la próxima temporada, pues eso son cosas que salen de la Federación, dentro de esta tónica de no saber nunca a qué atenerse en lo que afecta al fútbol regional. Lo que tiene asegurado el Figueras es su permanencia en la primera categoría regional, esa categoría que se nos ha pegado como si fuera verdadera laca; nos viene ancha, pero, sin embargo, no hacemos nada para salir de ella y llegar a esa añorada III División, en donde conviven todos nuestros viejos amigos con un poco de calidad. Tal vez siendo campeones... Es la única probabilidad que queda. Y la única esperanza y a la vez solución para que el fútbol vuelva a ser en Figueras el deporte de la masa. Da verdadera lástima ver los graderíos del campo semivacios cuando nos visitan la mayoría de los equipos de la competición. La causa es bien lógica; nadie quiere pagar gato por liebre, nadie quiere pagar una entrada de buen fútbol para luego aburrirse soberanamente, que es lo que tantas veces hemos visto en este año sobre nuestro campo.

Se dirá que aún así hemos realizado una buena campaña. Es cierto, pero lo ha sido a costa precisamente de unos rivales que hace cinco o seis años contendían con el Figuerense y ya los encontrábamos aburridos; hoy no han mejorado de mucha calidad. Y, entre tanta cosa mala, era bien razonable que el menos malo fuera el vencedor, vencedor que debía serlo con plena exactitud el Figueras.

Pero, entre tanta mediocridad, hay algunos puntos que merecen su comentario porque destacan con firme optimismo. Ha sido ver como de la cantera local han salido algunos nuevos y buenos elementos. En la portería, Miquel ha demostrado ser uno de los mejores guardametas del torneo. Aquella poca confianza que en él se tenía, haciéndole sentar en el banquillo sin ninguna oportunidad, se ha visto truncada y, ya titular del equipo, Miquel ha realizado una temporada magnífica, siendo un gran artífice de muchas tardes triunfales. Otro jugador que ha saltado a las filas locales con pleno éxito, ha sido Guix, el único interior que hemos tenido a lo largo de tantos partidos. Guix, salido de los juveniles, ha demostrado ser un jugador fino e inteligente, y puede que en el próximo año se reafirme ya como una potente realidad. También en el ataque, ha despuntado otro joven jugador: Yerga. Este extremo que estuvo tantos partidos sin ser alineado, en cuanto se le han dado algunos partidos, se ha revelado como un gran extremo, con un toque de balón magnífico y una concepción de la jugada realmente estimable. Tres valores en un año es un síntoma aleccionador, que brilla entre el aburrimiento de los partidos, máxime cuando hacía tiempo que no iban apareciendo los jóvenes capaces de cubrir los diferentes puestos en los que había que alinear a jugadores de fuera de la comarca, algunos de los cuales resultan solamente unos «vividores» del fútbol, mal que hay que extirpar plenamente. Por lo que se refiere a los demás jugadores, hemos visto afianzarse a Laboria en cuanto ha dejado de lado algunas pequeñas marrullerías y se ha decidido a demostrar su buena clase como defensa central; Marcel, el tan discutido, ha sido el gran artillero de nuestro ataque, mientras Coll se ha mantenido en un plano de regularidad sin brillantéz.

Ahora entraremos en estos meses estivales, que deseamos sirvan para reanimar un poco todo nuestro tinglado futbolístico, y así iniciar una nueva temporada llena de esperanza; es la esperanza de siempre, pero que ya sería hora se convirtiese en realidad, pues lo claman un gran historial y un gran número de buenos aficionados. Que el verano no haga dormir los proyectos y que el acierto guíe a todos ellos; de lo contrario, «el cántaro podría romperse cualquier día...»

J. M. B.



UN CAMPEONATO LOCAL

ESTE deporte que va caminando firmemente por el buen sendero de su afianzamiento y que es el baloncesto, se prepara nuevamente para ofrecernos la bella competición de un campeonato local. Sana costumbre que nació en nuestra ciudad hace ya unos años, vuelve con las jornadas veraniegas ese torneo nocturno, lleno de animación y de buenas perspectivas, por cuanto a su indudable interés de competición une el aliciente de que se defienda el nombre de Figueras en esta especialidad.

El campeonato local que ha de comenzarse el próximo mes, se celebrará en el marco magnífico de la pista del Patronato, con entrada completamente gratuita, para que así se acreciente la afición del público hacia el baloncesto. En él competirán varios conjuntos locales, llenos todos de sano optimismo y de capacidad reconocida.

Todos deseamos que el baloncesto ingrese plenamente en la familia deportiva local, con verdadera expectación. Lo va consiguiendo poco a poco, y vemos así como nuestro baloncesto ha pasado desde aquella época en que sólo se jugaba de cara al aro, hasta la fase actual en que entran en juego la concepción táctica, para ganar en brillantéz.

UNA NUEVA PRUEBA MOTO-CICLISTA

Se ha celebrado hace unos días, y sin la publicidad suficiente que ello exigía, una interesante prueba que ha patrocinado una potente firma industrial figuerense. Nos referimos a la I Figueras-Barcelona tras moto, que la Casa Riera-Juanola, S. L., ha creado, y que une a su notorio interés, el aliciente de ser una prueba original entre nosotros. Agrupó la misma a numerosos corredores y se corrió a un tren magnífico; no vamos a transcribir los mismos, porque de ello ya se ha ocupado la prensa diaria. Pero sí hay que hacer resaltar la celebración de esta prueba, que puede tener un carácter de gran expectación en nuestra región si a sus buenos alicientes se une una propaganda más divulgada y más eficaz. En esta primera edición muchos aficionados casi no conocieron su realidad hasta que, el mismo sábado, el tronar de las motos participantes llamó la atención; los carteles mismos habían aparecido con un notorio retraso. Fué una lástima, porque tal prueba puede tener un gran porvenir.



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO CON SUS PRODUCTOS

Distribuidor:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14 Teléfono núm. 398

FIGUERAS

¡Evite un futuro **?** Asegurándose
adverso! en

Santa Lucía, S. A.

COMPañÍA DE SEGUROS

Fundada en 1922

250 sucursales

*

Delegación en Figueras: Mártires de Teruel, 26

TRILLADORAS AVELLANA, S. L.

MAQUINARIA AGRICOLA

COLÓN, 23

TELÉFONO 187

FIGUERAS

(GERONA)

JABONES Y
DETERGENTES

EL BALANDRO

BOSCH

FIGUERAS



PENSIÓN RESTAURANTE

CENTRAL

DIRECCIÓN ROCA

Cocina Selecta

30 habitaciones

Bodas - Banquetes - Bautizos

Presupuestos para el servicio a domicilio

Encargue sus canalones

Juan Maragall, 8 - Tel. 99 - Figueras



GIMSON



CALIDAD INSUPERABLE